

La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras

Tránsito Amparo Pérez Chicote

Es difícil separar el árbol de la tierra.
Es difícil separar la brisa del mar.
Así de difícil fue para ellos.
Separarlos de la tierra que les dio el ser.
Lo que no les resultó nada difícil.
Fue seguirla amando durante toda su vida.

La autora

Dedicatoria

Este trabajo se lo dedico a todos los descendientes de los protagonistas que conforman esta ponencia, para que conozcan cuáles fueron las causas que dieron origen a su emigración y también sepan los trabajos que tuvieron que afrontar una vez en Cuba, siendo aún unos niños o adolescentes.

A las Dos Tierras: Ya que cada una en su momento jugó un papel muy importante en sus vidas.

Zamora: La tierra que les dio el ser, vivieron la primera etapa de su vida, la cual no pudieron olvidar jamás, la amaron de por vida.

Ciego de Ávila: Fue la tierra que los acogió. Aquí transcurrió la mayor parte de su vida, trabajaron, crearon sus familiares, se realizaron y la amaron también.

Las dos penetraron hondamente en sus corazones, segura estoy de que así fue.

Objetivos

Contribuir con esta ponencia a rescatar la historia de la emigración zamorana que se asentó en la provincia de Ciego de Ávila-Cuba.

Estimular con este trabajo a las generaciones de descendientes zamoranos para que continúen investigando la historia de sus antepasados y así conozcan sus raíces, ya que esto forma parte de su propia identidad.

Agradecimientos

Estoy muy agradecida a todas las personas que confiaron en mí y que respondieron a mi llamada, narrándome la vida de sus seres más queridos, me aportaron documentos y fotos de un gran valor para ilustrarlo y darle así una mayor brillantez. Algunos conocía, otros no, me presentaba en sus hogares y les explicaba el propósito de mi trabajo y, sin pensarlo, todos me brindaron su colaboración. A estos últimos les estoy doblemente agradecida, porque estaban en su derecho de negarse por no conocerme y sin embargo recibí todo su apoyo. Para todos ellos mi gratitud, respeto y cariño de lo más hondo de mi corazón, sin su incondicional colaboración no me hubiese sido posible llevar a cabo este proyecto que me ha resultado muy interesante, porque creo que con el haber aportado un granito más de arena para conocer la causa de la migración zamorana tan abismal hacia la América y en especial a Cuba.

Desarrollo

Para iniciar mi exposición, les diré que este trabajo está basado en la historia de un grupo de zamoranos que emigraron para Cuba y que se asentaron específicamente en lo que es hoy la provincia de Ciego de Ávila.

Lo he elaborado realizando una exhaustiva investigación de cada uno, con gran esfuerzo, constancia y amor. No exagero si les digo que viví una carga emocional muy grande, porque yo también soy emigrante zamorana.

Me basé en testimonios de sus familiares, porque con excepción de dos casos que afortunadamente viven, el resto de los protagonistas de esta ponencia ya no se encuentran físicamente entre nosotros.

En cada historia me esmeré en plasmar sus vivencias tal y como me las iban narrando, manteniendo la naturalidad de sus expresiones y las emociones que experimentaban en esos momentos al hablar de sus seres queridos, porque eso también lo pude captar, que no fueron pocas las que se les aguaban los ojos y otras lloraban cuando hacían sus relatos, entonces tenía que calmarlas para después poder continuar.

Tuve en cuenta algunos aspectos de sus vidas que considero que fueron puntuales importantes en sus historias tales como: Su vida en Zamora antes de venir, motivo de la emigración, dificultades para integrarse a la nueva sociedad, percances vividos, trabajos realizados y nacionalidad que ostentaron.

Considero que lo más trascendental en la causa por la cual hubo una migración tan gigantesca procedente de Zamora hacia la América y en particular en este caso a Cuba fue la pobreza y las guerras.

Desde mi punto de vista diría que este grupo de emigrantes, en su gran mayoría, llegaron aquí en las primeras décadas del siglo XX, recién terminada la Primera Guerra Mundial. Y aunque España se declaró neutral, fue afectada enormemente la vida de todos los españoles, por la secuela que se desencadenó, entre estas causas podemos citar: La subida de los precios de las mercancías básicas, el contrabando desencadenado, los hombres tenían que ir al Servicio Militar y podían ser llamados al frente... en resumen, fueron años de mucha inestabilidad, ya que creció la violencia en las calles y la derrota del ejército español frente a la avanzada de las tropas marroquíes en Annual en 1921, por lo que España perdió la parte oriental del Protectorado de Marruecos.

Éstos, entre otros sucesos que ocurrieron, y la vida se tornó tan difícil. Esto dio lugar a que se decidieran a emigrar muchos zamoranos buscando mejores condiciones de vida, aunque al llegar aquí según las vivencias expresadas por sus testimonios tuvieron que enfrentarse a una nueva vida llena también de trabas y dificultades pero ellos vinieron decididos a luchar. En su inicio ocuparon los más duros trabajos pero poco a poco lograron salir adelante. Algunos lograron hacer un capital, otros no, pero en todos los casos se integraron a la sociedad y formaron una familia. A continuación veremos sus historias.

EUNISE LEAL PÉREZ

Mi padre se llamó José Leal de la Iglesia. Nació el 19 de marzo de 1902 en Trabazos, provincia de Zamora, España. Su familia estaba conformada por sus padre, llamado Francisco, su madre Dolores y sus hermanos nombrados Paula, José, Silvino y Estrella. Él fue el cuarto hijo.

Su padre falleció cuando él aún era muy pequeño, no lo conoció. Sus hermanos emigraron para Cuba y él solo se queda con su madre, pero la pobre se enferma y se agravó rápidamente hasta el punto de que fallece. En su momento sólo tenía 13 años de edad, me contaba que allí trabajaba en las labores del campo, era todavía un niño. Vivía en la más espantosa miseria, en una sola habitación, ahí tenía el fogón, la mesa, la cama... o sea, lo imprescindible para

vivir y en las más pésimas condiciones, para calentarse del frío. Me decía que ponían una estufa en el centro de la habitación y ahí se calentaban.

En vista a la situación por la que estaba atravesando mi padre con su corta edad, solo y sin familia, entonces los vecinos le aconsejaban que emigrara a Cuba, ya que aquí tenía el resto de sus hermanos. Le ayudan a preparar las cosas de acuerdo a sus posibilidades, pues ellos tampoco tenían recursos, y lo embarcan de polizón en barco con destino a Cuba. Esto ocurrió en el año 1915.

Como es de suponer, vino todo el tiempo escondido en el barco. Lo ayudaban dándole comida algunos paisanos que viajaban en el mismo barco, y que éstos lo hacían de forma legal. Al llegar al puerto de La Habana, cuando se fue a bajar, como no tenía documentación, es detenido y tuvo que guardar prisión en Triscornia. Ahí también lo ayudó un paisano que había conocido en el barco, y como él si pudo desembarcar, buscó un amigo que tenía en La Habana y fueron y lo sacaron. Se tenían que responsabilizar con él, sino no lo daban.

Su objetivo era reunirse con una hermana mayor que vivía en la provincia de Santiago de Cuba. De inmediato se trasladó hasta allá, pero no se imaginaba que iba a sufrir un gran percance: al llegar a la casa toca a la puerta, el esposo de la hermana le abre y le comunica que acaba de llegar del cementerio de enterrar a su hermana, imagínense que llegada ¡qué dolor!, y a esa edad.

Su cuñado lo manda pasar y lo deja vivir en la casa, pero él decide venir para Ciego de Ávila porque aquí en un pueblo cercano llamado Simón Reyes, a 15 kilómetros de la ciudad, vivía otro hermano que tenía una pequeña tierra, entonces comienza a trabajar con mi tío en las labores del campo, ahí se mantuvo un tiempo.

Después conoce a otros zamoranos que vivían en la ciudad de Ciego de Ávila, se lleva bien con ellos y le consiguen trabajo aquí en un hotel llamado Nueva Isla que precisamente el dueño era español. Comenzó limpiando el piso y más tarde hace de todo, ahí aprendió como manejar el negocio del hotel.

En una ocasión, el dueño del hotel recibe una foto de su familia que vivía en España y se la enseña a mi padre. Él, al ver a una hija de éste le dice, y cito: “con ésta me voy a casar yo”, “pero si ella está en Islas Canarias”, le dijo el dueño del hotel. Al poco tiempo emigró para acá dicha familia, y como es natural la hija que a mi padre le había agradado en la foto, ella se llamaba Antonia Pérez Hernández, se hacen novios pero, poco después, el dueño del hotel se suicidó y entonces mi padre no sigue trabajando ahí.

Unos amigos lo embullan para que se fuera para Guanajay ya que allí tenía un buen amigo que a su vez era compadre. Se llamaba Serafín, entonces se decide ir para allá a trabajar en una bodega. Ahí estuvo durante 4 años, sigue las relaciones con mi madre por medio de cartas.

Más tarde él regresa para acá, y en esta oportunidad lo hace como delegado del Centro Castellano. Era una quinta de salud, su trabajo consistía en buscar socios para dicha quinta, cobrarles mensualmente y lo recaudado enviarlo para La Habana. No solamente contaba con socios en la ciudad, también se iba para los campos a buscar más personas que quisieran asociarse. Llevaba una hamaca y se quedaba en la casa de amigos para realizar el trabajo, no contaba con ningún medio de transporte, se movía a pie. Residía en el Hotel Campoamor. Éste tenía dos dueños y ambos eran españoles. Mi padre ahorra-
ba para ver si en el futuro podía comprar algún negocio. Uno de los dueños del hotel le propone venderle su parte, considerándole con el precio dada la amistad que existía entre ellos, y él se la compra. A la vez sigue de delegado de la citada quinta, lo cual mantuvo hasta el triunfo de la Revolución. Más tarde el otro dueño del mencionado hotel le propone venderle su parte en el negocio y mi padre acepta y la compra. Ahora se queda de único dueño del hotel, que en ese momento era muy pequeño, contaba solamente con 8 habitaciones, un salón y un comedor. Después lo fue ampliando, y llegó a tener 55 habitaciones, algunas hasta con 3 y 4 camas, lo fue construyendo de mampostería.

Una vez instalado aquí se casa con mi madre, aquella de la foto. Ella siempre lo ayudó y atendía las labores del hogar. Comenzaron a nacer mis hermanos llamados José Silvino, el 20 de junio de 1925, dos años después nace mi hermana Paula Dolores el día 12 de marzo de 1927, más tarde la tercera hija llamada Estrella el 20 de septiembre de 1929.

Mi hermano no le pudo ayudar mucho en su negocio porque estudió doctor en farmacia, y en aquel entonces esa carrera solamente la había en la capital, o sea, en La Habana. Mis dos hermanas no estudiaron nivel superior, ayudaban a mi madre en las labores del hogar hasta que se casaron.

Mi padre cada vez que se le casaba un hijo le compraba una casa y se la regalaba, decía que así era mucho mejor para todos. Aparte del hotel también compra varias casas y las alquila para así incrementar su capital.

Ya en esta etapa había otra visión sobre la mujer, me refiero a prepararse para la vida y estudiar. Llegué a ser licenciada en contabilidad, trabajé muchos años y en estos momentos ya estoy jubilada. Vivo con mi esposo en la que fue en la casa de mis padres, ya mis tres hermanos fallecieron y por desgracia no tuve hijos, pero tengo varios sobrinos con los que mantengo muy buenas relaciones familiares.

Mi padre no tuvo ninguna ayuda económica para adquirir sus propiedades, lo que sí se puede destacar como yo narré anteriormente, los que le vendieron las propiedades eran sus amigos españoles y como trabajaba con ellos, lo consideraban a la hora de ponerle precio, esa fue la única ayuda que tuvo.

Como expresé al inicio, en España no le quedó ninguna familia, así que sus relaciones con su patria fueron frustradas por la vida. Tampoco ayudó a

nadie a emigrar para acá, recuerden que sólo tenía 13 años cuando llegó aquí, así que dejó pocos amigos o a lo mejor ninguno. Fue muy luchador y trabajador como ha podido ver en mi exposición, comenzó a trabajar siendo un niño y siguió así toda la vida.

Transcurría el año 1963 y por la Ley de Nacionalización le intervienen el hotel con la ley de la Reforma Urbana las casas, esto ocurre ya con el triunfo de la Revolución. Entonces le proponen ocupar el cargo de segundo administrador en el hotel Sevilla, y un tiempo después el de administrador en el hotel Santiago Habana y en este lugar sentado comiendo en el comedor fallece el 8 de mayo de 1968, debido a un infarto, a la edad de 66 años.

Mi padre tuvo que acogerse a la nacionalidad cubana para poder registrar las propiedades a su nombre, si era extranjero no se lo permitían, era la ley existente en el país para los extranjeros.

Sobre la cultura de España sí hablaba siempre. Le gustaba oír su música y ver los bailes de allí, pero no realizaba ninguno, para eso no tuvo aptitud, sólo para disfrutarlo. Siempre decía que Cuba le había gustado mucho por su clima, pues no había el frío que había dejado atrás y que esta tierra era muy fértil. Repitió muchas veces que le gustaría volver a ver su patria, pero la vida no se lo proporcionó, tampoco estaba motivado para ir a ver sus seres queridos por todo lo expuesto anteriormente.

Murió con ese anhelo sin poder lograrlo. Le gustaba hablarnos de su vida en España, de sus vivencias, que fueron muy tristes en esa etapa. Él se caracterizó por ser muy trabajador y responsable, y eso nos lo supo transmitir a todos sus hijos. Nos enseñaba con su ejemplo, era exigente consigo mismo. No tuvo vínculos con el Consulado de España aquí, debido a que nunca necesitó hacer ningún trámite, al no viajar a su patria. Con la Asociación Castilla y León tampoco tuvo relaciones, pues aquí en provincia no estaba organizada, sólo existía en La Habana y era para los que residían allí.

UMBELINA ALONSO PÉREZ

Mi madre se llamó Alfonsa Pérez Pérez, nació el 31 de enero de 1902 en Alcañices, provincia de Zamora, España. Fue la sexta hija del matrimonio formado por Julián y María; sus hermanos se llamaron Francisco, María, Severino, José y Julián.

Sus padres fueron muy pobres. Se dedicaban a la agricultura, también vendían aceite en los diferentes pueblos de la provincia, iban hasta Portugal, pero corrían el riesgo que fueran vistos por la Guardia Civil y le confiscaran la mercancía y perdieran todo. Éste era el sostén que tenían para mantener a su familia tan numerosa. Me contaba que cuando sus padres salían a trabajar,

como ella era la más pequeña, la dejaban al cuidado de una tía y los demás hermanos se quedaban en la casa hasta la llegada de los padres.

La vida de su familia en España fue muy difícil, sería más explícita si le dijera que vivía en la más espantosa miseria, no la pasaron nada bien. Entonces oyeron decir en el pueblo que otros amigos habían venido para Cuba y que les iba bien, esto fue lo que los motivó a emigrar para acá buscando la mejoría de su familia.

Siendo aún muy jóvenes, aproximadamente en el año 1911, mi madre solamente contaba con nueve años de edad, comienzan los preparativos para emprender el viaje con toda la familia. No sé quién los pudo ayudar para emigrar, sólo me contaba que sus padres habían ahorrado, pero si alguien les tendió una mano, no lo sé, ella era muy pequeña¹. A los padres de mis abuelos no les agrada nada la idea del viaje, pero al final lo aceptaron, porque pensaban que ellos no los podían ayudar y que deseaban mejorar las condiciones de vida de sus hijos.

Una vez concluidos los preparativos, emprendieron el viaje en barco. Éste era el único medio de transporte existente. Desembarcaron por La Habana e inmediatamente se dirigieron para esta ciudad de Ciego de Ávila. Fue el único lugar donde vivieron, y lo hicieron porque aquí residían algunos paisanos que le habían dicho que encontrarían trabajo y que era un lugar con mucha vida.

A mis abuelos lo que más le llamó la atención de Cuba fue su clima tan favorable para cultivar la tierra todo el año. Tuvieron deseos de regresar una vez aquí, pero claro, no disponían de los recursos para hacerlo y aceptaron el quedarse y emprender la nueva vida, buscando siempre el bien de sus hijos.

Mi abuelo y los hijos comenzaron enseguida a trabajar en el ferrocarril. Ellos nunca apartaron de su mente la idea de retornar, estuvieron trabajando alrededor de trece años e iban ahorrando todo lo que podían, entonces deciden el regreso, la idea era irse de nuevo todos.

Pero aquí hago un aparte para explicarle algo muy importante en la vida de mi madre, es que aparejado a su vida en Cuba estaba ocurriendo otra emigración procedente de Orense-España, vinieron dos jóvenes hermanos llamados Manuel y Elelvino (*sic*) y ocurre un imprevisto que hizo cambiar los planes. Al llegar ellos a La Habana, Elelvino compró un billete de la lotería. A su hermano Manuel no le agradó la idea, porque había invertido el dinero que ambos tenían para esta ciudad, pero cuál no sería la sorpresa “se saca el premio gordo” y esto hizo cambiar sus vidas. Elelvino que era el mayor, decide regresar en el mismo barco para España. Ya había logrado su objetivo, pero Manuel no aceptó su idea y se queda solo. Su hermano le dio un poco de

¹ Probablemente sea Etelvino (N.E.).

dinero y él se dirige para Ciego de Ávila. Al poco tiempo mi madre lo conoce, se hacen novios y se casan.

Entonces a mis abuelos maternos, que ya habían decidido retornar para España con toda su familia, mi madre les dice que va a quedarse con su esposo. Ellos no querían dejarla, pero ella los convence: su familia emprende el regreso y ella continúa viviendo aquí.

Claro que al principio no les resultó nada fácil la vida, pues ambos no disponían de recursos todavía. Mi padre comenzó a trabajar en una carbonera que era propiedad de un español, que precisamente era del mismo lugar de origen de mi padre.

Poco tiempo después el dueño decide retornar a su patria, y le vende la carbonera a mi padre a muy buen precio y así logra con mucho esfuerzo salir adelante esforzándose mucho. Con los ahorros que tenían compraron varias casas que alquilaron para así incrementar sus ingresos.

Mi madre quedó embarazada en dos ocasiones antes de tenerme a mí, pero ambas barrigas las perdió. Me decía que había pasado mucho trabajo con mi embarazo porque tenía miedo de perderlo como en los casos anteriores. Le tuvieron que hacer la cesárea, y al fin para orgullo de ellos nací yo el 16 de junio de 1939 y me dieron el nombre de Umbelina. No pudo tener más hijos.

Una vez que mejoraron sus condiciones de vida ayudaban a sus familiares en España. Como los dos trabajaban muy duro porque mi madre también vendía carbón, lograron hacerse de una vida holgada. A mí me dieron una educación esmerada, estudié hasta el bachillerato en una escuela de monjas, que se llamaba El Teresiano y después seguí estudios universitarios. Mi padre se mantuvo trabajando hasta muy mayor, porque decía que así se sentía mejor. Sus propiedades fueron nacionalizadas en la década del 60 y entonces le fueron asignados retiros a los dos. Él falleció en 1975 a la edad de 79 años, el de ella ocurrió el 3 de abril de 1997 a los 95 años de edad.

Siempre viví con ellos porque me casé pero me quedé a su lado. Estuvieron rodeados del cariño de todos nosotros, se veían muy felices, principalmente mi madre que pudo disfrutar más de su nieta Evelyn y sus dos biznietos.

Ella mantuvo la nacionalidad española toda la vida. Como siempre trabajó con mi padre no tuvo problema alguno con las leyes existentes en Cuba para los extranjeros.

Los vínculos con la familia en España fueron excelentes, siempre se escribían, enviaban fotos de ambas partes. Les diría que yo sin conocerlos ya los quería de tanto que me hablaban de su familia. Aún en estos momentos las relaciones con nuestra familia de España es la mejor. Hace dos años los visité

y ahora me volvieron a invitar, y ya tengo todo listo para ir de nuevo a verlos. Conmigo son muy cariñosos, no tengo queja alguna.

Mi madre no volvió nunca más a España, porque cuando comenzaron los viajes Añoranza la invitaron pero ya su salud no le permitía dar ese viaje tan largo.

Ayudaron a dos sobrinos de mi padre a emigrar a Cuba, estuvieron un tiempo trabajando, alrededor de cinco años y después retornaron a su patria, no se quisieron quedar aquí.

Recuerdo que mi madre tenía una amiga que se llamaba María que también había nacido en Zamora, y siempre que se hacía alguna fiesta en mi casa por cualquier razón, venía para ayudarla, y como las dos eran muy alegres cantaban y bailaban las canciones típicas de su tierra. Yo me divertía al verlas a ellas tan felices.

Fue muy alegre, siempre se estaba riendo, le gustaba en su tiempo libre tejer a crochet y con dos agujas, hacía piezas para la casa, lo disfrutaba mucho.

Recordó de España todo: su pueblo, una sierra que había cerca, la nostalgia la acompañó siempre... falleció anhelando volver a ver su patria sin poder lograrlo, fue muy aferrada a sus recuerdos y sus raíces. Se caracterizó por ayudar a todo el mundo, siempre hacer el bien y dar buenos consejos a todo el que se le acercara. No mantuvo relaciones con el Consulado de España debido a lo que acabo de plantear; que nunca viajó. Con la Asociación sí supo de su existencia, pues como ya expliqué la invitaron a viajar, pero no pudo aceptar.

Mi hija Evelyn recuerda a su abuela con mucho cariño y dice que ella la enseñó a ser una persona organizada, cosa que hoy en la actualidad agradece mucho.

LUCÍA CANAS SÁNCHEZ

Comenzaré diciéndoles que mi padre se llamó Ignacio Canas Pérez, nació el 31 de julio de 1905 en Ferreras de Arriba, provincia de Zamora. Su familia estaba integrada por su padre llamado Tomás, su madre Gregoria y su hermano mayor llamado Vicente, él fue el segundo hijo.

Sus padres se dedicaron a las labores del campo. Tenían una pequeña tierra donde cultivaban muchos productos, después los vendían en su pueblo o iba su padre a venderlos a otros lugares cercanos. Mis abuelos nunca salieron de dicho pueblo, ahí nacieron y vivieron toda la vida. Su hijo Vicente emigró para Cuba pero estuvo muy poco tiempo y volvió a retornar a España.

Mi padre cuando cumplió 16 años, decide emigrar a Cuba motivado por otros amigos que habían venido y que le escribían a su familia contándole que

les iba bien, que aquí había trabajo y que se podía progresar. Unido a esto la causa principal fue la Primera Guerra Mundial, que los chicos cuando iban al Servicio Militar los llamaban por las quintas para ir al frente a pelear en la guerra, esa fue la principal causante de que él se decidiera a emigrar². Nos contaba que su familia sufrió mucho con esa decisión de él, pero que después se consolaban porque pensaban que si se quedaba y se lo llevaban para la guerra se lo podían matar, y por lo menos si estaba en Cuba sabían de él y algún día podrían volver a verlo.

Mi padre, antes de venir para acá ayudaba a mi abuelo a trabajar la tierra desde que era un niño, al igual que su hermano. Ellos eran muy pobres, su vivienda estaba colmada de una miseria espantosa, solamente disponían de lo imprescindible para vivir y nada más, pasaban hasta frío, porque no disponían de una estufa para calentarse.

Comenzó los preparativos del viaje, sacó la documentación correspondiente y con unos ahorros que tenía su padre compró el pasaje en barco. Vino en tercera, pues la economía de su familia era muy deficitaria. La travesía fue de un mes aproximadamente, nos contaba él que se aburría en el barco sin hacer nada tantos días y todo lo que quería era llegar para comenzar a organizar su vida y trabajar.

Vino por el puerto de La Habana en año 1921. Inmediatamente embarcó para la actual provincia de Ciego de Ávila, una vez aquí fue a vivir a la finca La Ignacia que pertenece a un central azucarero llamado Venezuela, su ubicación en este lugar se debió a que allí vivían algunos paisanos que le habían dicho que le conseguían trabajo. Aquí transcurrió toda su vida, trabajó siempre en el campo, en tiempo de zafra lo hacía en la grúa número 6. Se tenía que levantar a las dos de la madrugada todos los días, el resto del año trabajaba en la agricultura. Nos decía que le había gustado mucho este país por su clima, que no hacía frío para levantarse de madrugada.

Una vez aquí pensaba mucho en su familia, pero no intentó retornar porque aún estaba presente el causante de su partida, o sea, la guerra, y por otro lado decía que no iba a regresar con las manos vacías.

Al poco tiempo recibió noticias del fallecimiento de su padre, pero su madre vivía con su hermano y eso en parte lo tranquilizaba. Las relaciones con su familia fueron excelentes, cada vez que podía le enviaba dinero a su hermano, sabía que a su vez estaba ayudando a su madre.

² Hay que recordar que España no participa en la Primera Guerra Mundial, quizá la narradora, Lucía Canas Sánchez, se refiera a las distintas guerras que España mantuvo en Marruecos en los comienzos del siglo XX (N.E.).

Se acogió a la nacionalidad cubana porque le querían aplicar la Ley del 50% en su salario, y entonces decidió optar por hacerse cubano para así poder cobrar el sueldo completo. Él siempre trabajó para el central.

Pasado unos años, en 1939, contrajo matrimonio con mi madre, llamada Altagracia Sánchez Díaz, que era hija de cubanos. Construyó su casa en la misma finca donde vivía. Mi madre se dedicaba a las labores del hogar y también lo ayudaba en el campo en todo lo que podía. Comenzaron a nacer sus hijas, la primera fui yo, que me llamo Lucía y nació el 6 de julio de 1941. A la segunda le dieron el nombre de Guillermina y nació el 10 de febrero de 1943. La tercera, Rosalía, que nació el 31 de agosto de 1947, (esta hermana mía ya falleció) y, por último, nació su cuarta hija llamada Natividad, que vio la luz el 25 de diciembre de 1949.

Nos criamos en el campo. Como no tuvimos hermanos y mi padre luchaba tanto por todas nosotras, cuando éramos unas niñas de siete años en lo adelante (*sic*) nos íbamos con él para el campo para ayudarlo. Nos enseñó a arar con los bueyes, yo al principio tenía miedo pero en vista que mis hermanas más pequeñas lo hacían me fui familiarizando con ellas y perdí el miedo. Mi madre hacía la comida y se la iba a llevar al campo para que así no perdiera tiempo en ir a la casa, a veces estaba bastante distante. No le gustaba vernos descalzas, pues eso para él era una ofensa, decía y cito: “Yo trabajaba día y noche para que a ustedes no les falte nada”, nosotras como niñas al fin lo hacíamos para jugar, no para herirlo. Él fue muy trabajador, y a pesar de la pobreza que teníamos nos supo dar mucho cariño y una educación muy aceptable, cosa que todas agradecemos mucho.

Cuando teníamos edad escolar mi padre compró una casa en la ciudad de Ciego de Ávila para que nosotras fuéramos a la escuela y aprendiéramos por lo menos hasta el sexto grado, así que junto a mi madre vivimos varios años en esta ciudad y él se quedó solo en el campo. Yo valoro mucho este gesto de mi padre para que nosotras no fuéramos personas incultas, esta decisión la tomó debido a que en los alrededores de la finca donde vivíamos no había ninguna escuela en esa época. Él decía que como no pudo estudiar no quería que a nosotras nos sucediera lo mismo. Se sacrificó mucho toda la vida por nosotras.

Después volvimos para el campo y continuamos ayudándolo y también compartíamos con nuestra madre las labores del hogar. Aquí vivimos hasta que nos casamos, y algunas nos fuimos para la ciudad, aunque hoy en la actualidad mi hermana Guillermina sigue viviendo en el Central Venezuela.

Mi padre mantenía muy buenas relaciones con todo el mundo, pero principalmente con sus paisanos, ellos eran como una gran familia, se ayudaban en todo.

Actualmente mantenemos muy buenas relaciones con nuestra familia en Zamora, y más se intensificaron los lazos después que mi padre viajó a España con el Plan Añoranza en el año 1998. Eso fue muy trascendental en su vida, pues lo había soñado tanto y verlo convertido en realidad fue muy importante para él: volver a ver su pueblo natal, donde aún quedaban familiares. Ese viaje le dio mucha alegría.

Después, mi hijo Armando por razones de trabajo estuvo en España y fue a conocer a su familia. También vino muy contento con las atenciones que recibió allí, estos dos acontecimientos le han dado mucho vigor a las relaciones con la familia, así que les diría que son excelentes.

No nos dijo nunca que fuera protagonista de los festejos de su pueblo, pero sí nos contó que participaba en las fiestas que se celebraban y que las disfrutaba mucho, le gustaba oír música de España y el baile también.

Sus relaciones con la Asociación de Castilla y León fueron buenas, cuando lo invitaron al viaje Añoranza que ya comenté, él quedó muy agradecido con todas las atenciones que recibió.

También lo ayudaban con las donaciones que enviaban y los regalos por Navidad. Siempre vivió rodeado de cariño de toda su familia, cuando ya era mayor y tuvo que dejar de trabajar lo rotábamos por la casa de cada una de sus hijas (un mes en cada lugar) y lo atendimos hasta su deceso que ocurrió 22 de abril del 2001 a la edad de 94 años.

FELICIA BÁRBARA GARCÍA

Para dar inicio a mi exposición le diré que mi padre se llamó Gonzalo López Campano. Nació el 10 de enero de 1899 en Coreses, provincia de Zamora, España. Su familia al nacer él estaba formada por su padre llamado Manuel, su madre Fernanda y sus hermanos Aquilino, Paulino, Víctor y Gregorio, él fue el quinto hijo y el más pequeño de los varones.

Sus padres eran muy pobres, trabajaban como labradores en el campo pero ganaban muy poco y apenas les alcanzaba para darles de comer a sus hijos. También tenían una posada para que los que cruzaban por allí se hospedaran, descansaban un rato, comían algo y después continuaban su viaje, pero eso daba muy poco. Cuando fue mayorcito trabajaba con su padre en el campo y ayudaba como monaguillo al cura en las misas de la iglesia del pueblo. La vida allí era muy penosa debido a la miseria en que vivían, las condiciones del hogar eran precarias con piso de tierra, todos sus hermanos dormían en una misma habitación que era grande, se calentaban con una hoguera que hacían, colocándose todos a su alrededor.

Debido a las difíciles condiciones en las que vivía la familia, y aparejado a esto con un gran peso: el temor de que fueran llamados al frente a combatir a

la guerra, (en esos momentos estaba ocurriendo la Primera Guerra Mundial)³, es por lo que él y tres hermanos varones emigran a Cuba. Primero viaja sólo para acá su hermano Aquilino, él lo hace un poco después acompañado de sus hermanos Paulino y Víctor en el año de 1916, tenían entonces 17 años de edad, sus hermanos eran mayores.

Aquilino, que viene antes, se asienta en un poblado llamado Caguasal que pertenece a Jicotea, pueblo actual que pertenece a la provincia de Ciego de Ávila, trabaja en una panadería. Ese tío se casó aquí, tuvo dos hijos y años después emigra con toda su familia para los Estados Unidos.

Mi padre, con sus hermanos, salió del puerto de Santander en el Vapor Infanta Isabel en clase tercera, ya que era más económica. Pasaron en el barco el 31 de diciembre. Me contaba que en la travesía pasaron mucha hambre, y que llegando a Cuba pasó un vapor cerca de ellos y le tiraron piñas, pero como ellos no conocían aún esa fruta y era tanta el hambre se la comieron con cáscara.

Llegaron en los días primeros de enero de 1917 por el puerto de La Habana. La familia aceptó la emigración de sus hijos varones porque pensaban que si se los llevaban para la guerra los podían matar y eso le sirvió de consuelo para ellos.

Cuando llegaron a La Habana nadie los estaba esperando, pero como ya les narré que tenían aquí un hermano, se trasladaron inmediatamente a su encuentro y les tendió una mano a todos. La primera noche que llegaron al citado lugar se tuvieron que acostar cada uno en su hamaca. Me contó mi padre que como él nunca había dormido en hamaca al sentarse se colocó mal y cayó al suelo, me lo contaba riéndose.

Comenzaron los tres a trabajar de panadero en el mismo establecimiento que laboraba su hermano Aquilino y allí estuvieron alrededor de cuatro años. Habían ahorrado algún dinero y decidieron marcharse de ese lugar porque no había mucha vida.

Su hermano Paulino se separa de ellos, pues se va a residir para La Habana, mientras que mi tío Víctor y mi padre se asientan en la ciudad de Ciego de Ávila. Una vez aquí comienza a trabajar como panadero en una dulcería que se llamaba “Los Leones”, su dueño era español, que lo ayudó mucho. Su hermano Víctor también siguió trabajando de panadero, pero en otro centro de trabajo, ya no junto a él. Estando en dicha panadería le ocurre un percance y es, como ya expresé, el dueño era español y con él trabajaba su hermano que por supuesto también era español, al entrar al negocio mi padre también, era el tercer español y había una ley del gobierno de llamada Ley de

³ Véanse notas anteriores (N.E.).

Nacionalización del Trabajo que estaba en el poder que decía que sólo podían trabajar en establecimientos dos españoles, el tercero tenía que ser con el 50% del salario. Pues como mi padre fue el último que entró, al aplicarse la ley no le quedó otra alternativa que nacionalizarse cubano para poder cobrar el sueldo completo.

Poco después se casó con mi madre llamada María Emilia García Pérez. Ella es cubana, siempre se dedicó a las labores del hogar. Nací yo, su única hija, el 14 de septiembre de 1950. Siempre viví con ellos, trabajé muchos años en contabilidad pero ahora estoy haciendo las labores del hogar, mi madre actualmente vive.

Su vida aquí después que comenzó a ganar su sueldo de panadero fue más asequible, sus condiciones de vida mejoraron. Siempre trabajó en la dulcería “Los Leones” hasta su fallecimiento, la única propiedad que tuvo fue nuestra casa.

Hace varios años que yo me acogí a su nacionalidad y he visitado España en dos ocasiones, y fui al lugar donde nació mi padre y eso me emocionó mucho.

Él se relacionó con muchos zamoranos que se asentaron en esta provincia y también con españoles de otros lugares de origen, frecuentaba la Colonia Española para relacionarse con ellos. Ayudó a su familia en España, me contaba que le mandó dinero a un hermano que se llamó Gregorio, que estaba preso, para que cuando saliera emprendiera su vida, ese hermano suyo no vino para Cuba. Mantuvo correspondencia muchos años con sus familiares, pero después del ciclón “Flora” dejaron de llegar las cartas y ahí fue truncada.

También emigró para acá una hermana de él llamada Dámasa, pero estuvo muy poco tiempo porque se enamoró y los hermanos no estaban de acuerdo y retornó unos meses después.

Cuando comenzaron los viajes “Añoranza” a él lo invitaron, pero ya su salud no le permitía dar ese viaje y no pudo ir, sé que le hubiera alegrado mucho.

Él ayudó a emigrar a esa hermana que ya hice referencia.

Años después de ellos emigrar, ya muy mayor, vino su padre, que por cierto se quedó aquí en Ciego de Ávila con su hijo, y falleció aquí.

Mi padre cantaba y tocaba las castañuelas, que por cierto yo aún las conservo, y la panderetas en las fiestas del pueblo y también cantaba. Me enseñó sus canciones que aún tarareo, era muy alegre siempre se estaba riendo, él me decía siempre que la nostalgia nunca lo abandonó, que en ocasiones sentía muchos deseos de regresar, pero decía: “Sin dinero, ¿para qué volver a vivir en la miseria?”, y siguió luchando aquí con el afán de hacer dinero y algún día ir a ver a su patria, pero sólo fue un sueño en su vida.

En su tiempo libre mientras que la salud se lo permitió criaba conejos en el patio de la casa que era muy grande. También tenía una huerta y cosechaba muchos productos y los vendía.

Sí tuvo relaciones en la Asociación de Castilla y León, cuando se enfermó le enviaron muchos medicamentos, lo cual yo agradezco mucho.

Falleció a la edad de 95 años en el año de 1994.

Él se caracterizó por ser muy alegre, se reía mucho también, fue muy luchador para trabajar y salir adelante con su familia, se relacionaba con mucha facilidad con la gente.

JUANA MERCEDES MEZQUITA GONZÁLEZ

El nombre de mi madre fue Ángela González Ramos, nació el 14 de agosto de 1915 en Alcañices, perteneciente a la provincia de Zamora, España. Sus padres fueron Martina Adoración y Domingo. Tuvo cuatro hermanos nombrados Antolín, María, José e Isidoro. Ella fue la segunda hija.

Sus padres y todos sus hermanos nacieron en la provincia de Zamora. Su padre poseía unas tierras que había heredado de su abuelo, y las tenía sembradas de plantaciones de corcho⁴. Se dedicaban de forma artesanal a fabricar unos taponos de corcho para las botellas y después los vendían para diferentes lugares, iban hasta Portugal. El corcho se extrae cada dos años, pero parece ser que como tenían muchas extensiones de tierras sembradas les alcanzaba para vivir. No podría decirles que vivieran bien, pero según los relatos que pude oír tanto de mi madre como de mis abuelos les alcanzaba para vivir holgados, claro que con mucho atraso en sus condiciones de vida, estamos refiriéndonos a la segunda década del siglo veinte.

Su vivienda en España era de piedra, la pude ver en una foto que mi madre conservó durante su vida. No tenían agua, la cogían de un pozo, o sea, como acabo de mencionar anteriormente vivían en unas condiciones de atraso, esto ocurría así por los pocos adelantos que aún existían hasta ese momento. Me contaba ella que para proteger los animales del frío los llevaban a un establo que tenían para que no se fueran a enfermar por las bajas temperaturas del invierno.

Ella nació, como expresé al inicio de mi exposición, en 1915, o sea, que ocurre su nacimiento cuando estaba ocurriendo la Primera Guerra Mundial, y aunque ella emigra a los 10 años en 1925 y ya la guerra había concluído, sí

⁴ No existen tales plantaciones de corcho. El corcho es la corteza del árbol conocido como alcornoque, *Quercus suber* (N.E.).

estaba sucediendo la secuela que trajo consigo, que afectó a España y al resto del mundo por las consecuencias que se desataron a raíz de la misma.

El motivo de su emigración fue dado porque su padre ya había emigrado para acá hacía ya algún tiempo y reclama a su madre y la trae a ella y a su hermano Antolín, porque eran los dos mayores y deja a los tres más pequeños con unos familiares, con el objetivo de traerlos después, pero eso no ocurrió y ellos se quedaron allí. Nunca ella me contó que nadie los ayudara para emigrar, como ya mi abuelo estaba aquí fue quien los reclamó y costeó todo el viaje. Salieron por Santander en barco, que era el transporte existente y desembarcaron por La Habana en el año 1925. Mi abuelo los fue a esperar. Al llegar a Cuba vinieron directamente para Ciego de Ávila, pues ya mi abuelo les tenía preparado unos cuartos donde vivir y él trabajaba de cocinero.

Ella siempre decía que al principio extrañó mucho y que recordaba a sus hermanitos más pequeños, pero como era tan pequeña poco a poco se fue adaptando aunque siempre quiso retornar, pero nunca lo logró. Fue un anhelo que mantuvo hasta su muerte. No tuvo problemas para integrarse a la vida aquí, como ya su padre estaba relacionado y tenía muchas amistades y precisamente zamoranos y españoles de otras regiones y tenían hijos, pronto se relacionó con ellos y eso no fue lo que le afectara tanto.

Primeramente fue a la escuela. Ya de joven ayudaba a su madre en las labores del hogar, aprendió a bordar a máquina y se dedicó mucho tiempo a bordar ropa de niño y con eso ayudaba al sostén de su casa, porque al principio sólo trabajaba su padre. Después su hermano Antolín compró una fotografía que se llamó La Moderna y ella comenzó a trabajar con él. Ahí hacía de todo, aprendió a retocar las fotos de estudio y las pintaba, ahí permaneció hasta que se casó.

De joven conoce a otro emigrante zamorano llamado Pablo⁵ Mezquita Moral, a través de su padre porque como era cocinero también por relaciones de trabajo comienza a visitar su casa y empieza una amistad entre ambos que prosigue con un noviazgo y que culmina en matrimonio. Se casan el 29 de octubre de 1947. Como mi padre era propietario de un hotel llamado “Rueda”, entonces mejoraron sus condiciones de vida, deja de trabajar y se dedica a las labores de su casa.

Primero nace mi hermano, llamado Pablo, el 14 de febrero de 1949. Nunca se casó, así que siempre vivió a su lado. Las propiedades que tuvo fueron las de mi padre, ella no adquirió ningún capital. Dentro de sus posi-

⁵ En el relato original Pable, evidentemente se trata de un error tipográfico (N.E.)

bilidades si ayudó siempre a sus tres hermanos, que se quedaron en España. Nunca los olvidó.

Cuando era joven, antes de casarse, sus padres la inscribieron aquí en Cuba pero ella después de mayor recuperó su nacionalidad. Lo hicieron según ellos porque estuviera legal, eso lo solían hacer muchos padres por si necesitaban su inscripción de nacimiento por cualquier situación. Nosotros los dos nos acogimos a la nacionalidad Española por nuestro padre, que nunca la perdió.

Ella se relacionaba con otros zamoranos y españoles. Pertenecía a la Colonia Española, que era una sociedad que acogía a todos los Españoles residentes en la Provincia, se reunían y compartían diferentes actividades como bailes, fiestas por las fechas conmemorativas como fin de año, etc. Siempre mantuvo muy buenas relaciones con sus hermanos en España, recuerdo que se escribían mucho y se enviaban fotos de ambas partes. Esto se fue debilitando una vez que ella falleció, no volvió nunca más a España. Cuando ellos se casaron me contaron que quisieron ir a pasar la luna de miel, pero todo se quedó en el proyecto, no lo realizaron. Isidoro, su hermano, vino de visita en el año 1949, pero como ya tenía su vida y familia en España, sólo estuvo un tiempo y retornó. Los demás no vinieron, por lo que no se vieron nunca más.

Perteneció a la Sociedad Castellana de La Habana y más tarde a la de Castilla y León, (aún no estaba creada la zamorana en vida de ella). Recibió ayuda de dicha asociación por lo que estoy agradecida. En sus tiempos libres le gustaba coser, bordar y también leer.

Ella me contaba muchas cosas de su corta estancia en España, me decía que en su pueblo hacían la matanza, mataban a los cerdos y lo conservaban por mucho tiempo, aprovechando todo, hasta la sangre para hacer longaniza⁶ (y como allí el clima le favorecía le duraba un tiempo), que la leche que tomaban era de cabra y que su padre tenía varias cabras, que ella cuidaba con mucho esmero.

Ella era muy afable, se relacionaba con mucha facilidad con las demás personas. Tenía muchas amistades que la visitaban y que ella también era recíproca. Recuerdo que a mí, como era la hembra y siempre estuve tan apegada a ella me llevaba cuando yo era pequeña, claro que después de mayor cuando estudié o estuve becada hasta que me gradué en la Universidad ya la

⁶ La longaniza es el embutido fino de carne, chorizo. La autora se refiere a otro embutido, la morcilla que se hace con sangre de animal y otros variados ingredientes, según las regiones (N.E.).

vida cambió y yo no la podía acompañar, pero sé que ella seguía recibiendo y haciendo visitas mientras pudo.

Fue muy alegre, y después de que nacióramos nosotros, se consagró mucho a su labor de madre, siempre fue muy preocupada, no sólo con nosotros, sino con toda la familia, ayudaba a todo el mundo. Recuerdo una vez que una familia de un paisano se enfermó de una enfermedad que en estos momentos no recuerdo (creo que era paludismo), todos se enfermaron a la vez y ella trajo para la casa a dos niños para atenderlos y los tuvo hasta que se curaron. Esto demuestra lo humana que era, y siempre fue así hasta su deceso, que ocurre el 5 de marzo del 2002.

El nombre de mi padre (soy Juana Mercedes Mezquita González⁷), fue Pablo Mezquita Moral.

Nació el 2 de marzo de 1907 en Aliste⁸, perteneciente a la provincia de Zamora, España. Sus padres fueron Ángel, su padre, y Eulalia, su madre. Tuvo un sólo hermano llamado Eugenio, que era el mayor, así que mi padre fue el segundo de los hijos. Ellos eran muy pobres, su padre era labrador y apenas ganaba para comer, vivían en una situación muy penosa. Imagínense, solamente un jornal para una familia de cuatro personas.

Transcurría el año 1917, en plena Primera Guerra Mundial. La vida se tornó más difícil, pues hubo una subida de los precios de las mercancías básicas para la alimentación, se incrementó el contrabando, para adquirir algún alimento había que pagarlo a precios altos, cosa que ellos no podían a pesar de ser un riesgo, porque había mucha vigilancia. Unido a todo esto, ocurre la huelga de 1917, la cual abarcó toda la nación y la paralizó un mes. Viendo que la situación era cada vez más difícil para vivir, decide su padre emigrar a Cuba y lo trae con él. En esos momentos tenía solamente 10 años de edad, ¡era aún un niño!

Ya Eugenio había emigrado antes, y es quien lo embulla a venir y le ayuda en el viaje. Dejaron a la madre, porque no disponía Eugenio del dinero suficiente para los tres. Siempre tuvieron la idea de traerla después: prepararon la documentación para realizar ambos el viaje y salieron de Vigo, llegaron por La Habana, no lo estaba esperando nadie, pues la economía de Eugenio

⁷ La autora del relato, Tránsito Pérez Chicote, presenta dos historias seguidas con la misma persona, Juana Mercedes Mezquita González, en el primer relato cuenta la vida de su madre, en el segundo, el presente, la de su padre. Hemos agregado lo que se halla entre paréntesis (soy Juana Mercedes Mezquita González) para la mejor comprensión del texto. (N.E.).

⁸ Aliste como localidad no existe. Es una comarca zamorana y varios lugares llevan el sobrenombre de Aliste, p. ej. Riofrío de Aliste (N.E.).

no le permitía dar ese viaje. Se dirigieron para Ciego de Ávila directamente y tuvo el apoyo de su hermano.

Al llegar aquí, mi abuelo comenzó a trabajar y mi padre lo ayudaba, a pesar de su corta edad, de ayudante de cocina. Después que conocía el oficio y era mayor, sí lo ayudó mucho Rogelio y Paco Vocero, eran unos españoles que ya llevaban tiempo aquí ya habían logrado poner un negocio de equipos de refrigeración. Le facilitaron dinero para que él comprara una fonda. Ése fue su primer negocio: dicha fonda estaba situada en la calle Maceo, frente a una clínica donde venían muchas personas del campo, y al ingresar a sus familiares comían en la fonda y así el negocio fue prosperando. Esto lo hizo en unión de su hermano.

Después abrieron “el Mezquita”, siguen juntos los dos en su negocio. Este establecimiento era una cafetería muy moderna con iluminación eléctrica que la hace lucir muy bella y atractiva, causaba sensación a todos, pues fue la primera que se abre con esas condiciones aquí en la ciudad.

Más tarde, sobre el año 1947, la venden porque querían irse para España y unirse con su madre y poner allí un negocio del giro que ya conocían; pero al enterarse de que su madre ya había fallecido, desisten de la idea y no se van, y entonces compran el hotel “Rueda”. Éste fue su negocio mayor, ya que para la época este fue un hotel grande. Tenía tres pisos, situado en el centro de la ciudad, trabajando en conjunto los dos lograron subir su negocio y les fue muy bien. Él siempre trabajó de cocinero, y Eugenio atendía el Restaurante.

Ayudó a la familia de mi madre, pues como narré ya, ella sí dejó a tres hermanos en España.

En el año 1963, con la puesta en vigor de la Ley de Nacionalización, les fue intervenido el hotel.

Después de que su madre fallece, se rompe la correspondencia con España. Hasta ese momento sí la mantuvo, y también la ayudó en vida. Él nunca habló de la cultura de España, es que su vida fue consagrada al trabajo y los negocios, pues vivía para eso y dedicaba casi todo el día al trabajo, pero sí recuerdo que le daba muy buenos consejos a todo el que se le acercaba.

Después de que le intervienen el negocio ya no trabajó más, pues estaba enfermo y tenía cerca de 60 años. Se dedicó a cocinar en su casa, su oficio de cocinero no lo abandonó jamás hasta su fallecimiento en el año 1976, a la edad de 69 años.

He expuesto aquí solamente lo referente a la familia y al trabajo que realizó mi padre, pues al vivir tantos años en matrimonio con mi madre, ya lo narré antes, hay muchos pasajes en sus vidas que los vivieron juntos los dos.

NANCY MARTA CHICOTE ALCALDE⁹

Mi padre nació el 30 de octubre del año de 1908. Se llamó Manuel Chicote Carnero, su nacimiento ocurre en Pereruela, provincia de Zamora. Ocurrió en dicho lugar de casualidad, digo esto porque mi abuela viajó para España con su embarazo bastante avanzado. Me contaba ella que tenía miedo de parir en el barco, pero afortunadamente pudo llegar al pueblo y nació su hijo, por lo que está inscripto y bautizado allí. Mis abuelos permanecieron alrededor de 2 años en España, iban con dos hijos que habían nacido en Cuba, mi padre fue el único hijo que nació en España de los nueve hijos que tuvieron. Su familia, al ocurrir su nacimiento, estaba integrada por su padre, llamado Juan, su madre Martina, su hermano mayor Julián y su hermana Ascensión, así que él fue el tercero de sus hijos. Mi abuelo, en ese tiempo que permaneció ahí, trabajó en las tierras propiedad de su padre.

Mi padre emigró para Cuba en el vapor Alfonso XII, llegó a La Habana el 20 de diciembre de 1910, vino con sus padres y sus dos hermanos antes mencionados.

En esta ocasión mis abuelos se asentaron en el pueblo de Ceballos, que pertenece a la actual provincia de Ciego de Ávila. Aquí mi abuelo se dedicó a la agricultura y mi abuela a las labores del hogar, después se trasladaron a vivir en (*sic*) la ciudad de Ciego de Ávila. Mi abuelo compró un terreno bastante grande en la parte sur de la ciudad. Allí había un central azucarero, y le dijeron sus paisanos que iba ser un lugar de mucho trabajo. Construyó primeramente la casa para habitarla y después construyó 11 casas más, hizo una hortaliza y puso una bodega.

Como él vino solamente con 2 años de edad, nunca me habló de pasar trabajo para después integrarse aquí, era como si hubiera nacido en Cuba en ese sentido. Sus condiciones de vida aquí fueron normales: hijo de emigrantes, en ese momento estaban luchando por salir adelante. La comida y el cariño nunca le faltaron, porque, como ya les narré, su padre puso una bodega al lado de la casa de vivienda, así que ellos se alimentaban bien.

Una vez que fue adolescente, comenzó a trabajar en un almacén de víveres que era propiedad de un español llamado Balbín, amigo de mi abuelo. Allí

⁹ Sobre la familia Chicote véase J.A. BLANCO RODRÍGUEZ Ed.: De Zamora a Cuba, *Memoria de la Emigración Zamorana I*, Tránsito Amparo PÉREZ CHICOTE: “La Historia de la familia Chicote-Carnero, creada en España, asentada y gestada en Cuba”, Zamora, 2007, pp. 119-148, especialmente pp. 137-138. Este relato obtuvo el I. Premio exequo. J.A. BLANCO RODRÍGUEZ y J.M. BRAGADO TORANZO Eds.: *De Zamora a Cuba, Memoria de la Emigración Zamorana III*, Tránsito Amparo PÉREZ CHICOTE, “Autobiografía: mi historia vivida en las dos patrias”, Zamora 2007, pp. 235-250 (N.E.).

estuvo poco tiempo; después pasó a ocupar el puesto de puntista en el central Stewart, hoy Venezuela. Allí realizó otros trabajos; pero más tarde estudió sastrería y puso una sastrería que le compró a un español que se fue a radicar a España. Ésta se llamó “La Borla”. Pasados algunos años fue poniendo una quincalla en el propio local y después decidió dejar el oficio de sastrería para continuar con el comercio, que más tarde lo convirtió en una ferretería que se llamó “La Universal”. Él tenía muy buena aptitud para el comercio, fue un gran comerciante, parece que lo heredó de su padre. Dicha ferretería la fue ampliando y la surtió muy bien junto con la dedicación y responsabilidad que siempre tuvo por el comercio. Llegó a tener una buena clientela y su negocio le iba muy bien. Luego mis abuelos se mudaron para una casa contigua a su comercio y mi abuelo, como ya era mayor, ya había dejado sus negocios; le ayudaba a él.

Por esa etapa contrae matrimonio con mi madre que se llamó Susana Alcalde López. Era hija de españoles. Al poco tiempo nació yo, su primera hija (mi nombre es Nancy Marta), el 17 de julio de 1945. Estudié contabilidad, trabajé unos años, pero por problemas de salud dejé de trabajar.

No tuvo ayuda para poner su negocio, como he ido narrando lo fue poniendo poco a poco con su propio esfuerzo. Tuvo que acogerse a la nacionalidad cubana porque no le permitieron registrar la ferretería a su nombre. Ésa era la Ley existente en el país para los extranjeros que residían aquí.

Un tiempo después nace mi hermano, que le pusieron por nombre Juan Manuel, el día 14 de febrero de 1955. Él estudió en la universidad la carrera de cibernética, al concluir la trabajó de profesor en la universidad de Camagüey. Actualmente trabaja en el Ministerio de la Construcción a nivel provincial.

Fue muy buen padre, nos dio una esmerada educación a los dos. Nos complacía en todo cuanto podía, recuerdo que de pequeña me llevaba a pasear con mi prima Amparo¹⁰, que precisamente emigró de Zamora. Íbamos a todos los lugares de diversión para los niños. A pesar de que abandonó el oficio de sastrería, se mantuvo cosiendo ropa para la casa. A mi hermano le hacía los pantalones y le arreglaba toda la ropa cuando ésta no le quedaba a su gusto. No solamente fue complaciente con nosotros, también lo era con sus sobrinos. Recuerdo que un primo, que le llamábamos Adito, siempre estaba con mi padre porque quería que le enseñara carpintería para construir sus propios juguetes. Tenía mucha calma para educar, y lo hacía con mucho amor. Ellos se llevaban maravillosamente bien.

Tuvo muy buenas relaciones de amistad con zamoranos que vivían en la ciudad, aquí hubo un asentamiento muy grande. Mantuvo correspondencia

¹⁰ Se refiere a Amparo Pérez Chicote (N.E.).

con su familia de España porque su hermana mayor, llamada Ascensión, residía precisamente en Zamora. En el pueblo de Pereruela, mis abuelos tenían su familia, pero la misma sufrió una ruptura, porque mi tía junto con su familia emigró para acá y el hermano de mi abuelo falleció en el año 1950, y así fue que se debilitaron más las relaciones.

Mi padre hacía de todo en casa, lo mismo carpintería que albañilería, lo que fuera, siempre estaba haciendo algo porque era muy trabajador y todo lo realizaba con un curiosidad y un amor increíbles. En sus ratos de ocio le gustaba ir a jugar al dominó e ir a la Colonia Española, allí se reunían muchos españoles y pasaba un rato compartiendo con ellos. Siempre tuvo muy buenas relaciones humanas y tenía muchas amistades.

Yo me acogía a la nacionalidad española hace ya algunos años.

Mi padre se caracterizó por hacer el bien y ayudar a todo el que lo necesitaba. Nunca regresó a España, aunque siempre hablaba de ella con mucha nostalgia, pero hasta que vivió aún no existían los viajes del plan “Añoranza”, así que murió sin lograr su sueño. No tuvo relaciones con el Consulado, debido a que nunca viajó, y con la Asociación Zamorana tampoco, porque aquí en la provincia no funcionaba.

Actualmente emigró para España su nieta mayor, llamada Greycy Inda Chicote, vive en Valencia.

Su comercio fue nacionalizado en el mes de mayo de 1968, por la ley de Nacionalización. Entonces fue ubicado en la talabartería “El Caballo”, hasta que pasa para la tienda “La Victoria”, donde permaneció unos años, hasta que enfermó y pasó a jubilación. Falleció en octubre de 1984, a la edad de 76 años.

JOSÉ PÉREZ CHICOTE

Permítanme incluir en este trabajo a mi hermano¹¹. Su caso es inverso a los demás. Él nació en Ciego de Ávila, pero residió la mayor parte de su vida en Zamora de los 19 años que vivió, 14 fueron allí.

Para iniciar, les diré que se llamó José Pérez Chicote. Nació el 9 de enero de 1929 en Ciego de Ávila, Cuba. Fue el primero de los hijos del matrimonio formado por Ascensión y Agustín. Como ellos vivían al lado de la casa de mis abuelos maternos y él fue el primer nieto, estuvo siempre rodeado de cariño de toda la familia. Los hermanos de mi madre hasta entonces estaban todos solteros y ese primer sobrino fue un acontecimiento trascendental en la

¹¹ Recuérdese que la autora del relato es Tránsito Pérez Chicote (N.E.).

familia, todos lo querían y lo mimaban, por lo que él fue muy cariñoso con todos ellos.

Su infancia aquí pueden ver que fue muy feliz, pero cuando solamente contaba con 5 años mi padre decide retornar a España (él había nacido en Orense), porque su padre había fallecido y fue ayudar a su familia, ya que él era el único varón. Preparan todo lo relativo al viaje, y en el año 1934 embarcan los tres para España. Primeramente van para Orense, donde vivía la familia de mi padre, pero poco tiempo después se instalan en Zamora.

Comenzó a estudiar la enseñanza primaria. Siempre mis padres quisieron darle una buena educación, se sacrificaban por él para que estudiara en escuelas católicas. Fue siempre muy estudioso, responsable y disciplinado, a mi madre en el colegio la felicitaban por el hijo tan educado y estudioso que tenía.

Comenzó la Guerra Civil en España en el año 1936, por lo ellos no se escapan de vivir aquella vida tan triste, tan dura y cruel que se transitó allí. Todo escaseaba, alimentos, medicamentos, ropa... en fin, un déficit de todo, por lo que la vida se tornó muy crítica. Recuerdo que mi madre me contaba que cuando comenzaban a bombardear ella se abrazaba a José y no se separaba hasta que terminaba el bombardeo. Mi padre no permanecía en la casa, pues estuvo en la guerra también. En esos años su vida, como la de los demás niños españoles, fue muy difícil. Una vez concluida la guerra en 1939 continuó sus estudios, pues en ese momento solamente tenía 10 años de edad.

En agosto de 1938 nace mi hermana, llamada María del Carmen. Él la quiso y mimó mucho.

Años más tarde, en 1942, nací yo, y al año de nacida me dio la polio. Mi madre me contaba que yo lloraba mucho, y entonces José no quería que yo llorara y ayudaba en lo que podía en el hogar para que ella me pudiera tener cargada. Me decía que yo no quería comer, y que lo único que me gustaba era un flan de una yema de huevo: Mi hermanito me lo hacía para así ayudar a mi madre.

Pasados unos años, ya él era un joven y seguía estudiando, siempre obtenía notas de excelentes, contaba alrededor de 15 años. Aunque seguíamos teniendo una vida muy precaria, porque después de finalizada la guerra comenzamos a vivir su secuela, la cual se prolongó por muchos años, él quería vivir su etapa y quiso que mi madre le comprara una guitarra. Con un dinero que le enviaron mis abuelos de Cuba, ella lo complació, claro que dicho instrumento era de baja calidad pero él fue muy feliz con su guitarra y la aprendió a tocar, me parece que lo estoy viendo.

También le gustaba mucho ver las corridas de toros, cada vez que podía iba a verlos. Coleccionaba láminas de toreros y revistas, de hecho dos revistas

suyas del año 1948 las envié a la exposición que se montó en La Habana y que después fue para España.

Como ya expresé, nos mimaba mucho a nosotras. Recuerdo que un día de los Reyes (en pleno invierno),¹² yo era muy pequeña y me levanté temprano para ver los juguetes. Mi madre, la pobre, a pesar de la miseria que había, no dejaba pasar por alto esa fecha, aunque fuera algo de poco valor, pero siempre nos compraba algún juguete a las dos. Ese día que narro yo comencé a temblar del frío que tenía, y José me tapó y me subió al fogón y me sentó en una sillita al lado de la hornilla de carbón para que me calentara. También me sacaba a pasear, claro, cuando podía, porque él seguía sus estudios.

Mi hermana también recuerda anécdotas muy interesantes de él, dice que a ella la llevaba a la escuela cuando aún tenía alrededor de los cuatro años, en Zamora en ese tiempo nevaba mucho y todo se cubría de una capa de nieve, (ahora no ocurre eso), aparte de ponerle los guantes, él calentaba una piedra y la llevaba para cuando se le enfriaran las manos dársela y así le entraran en calor.

Hoy yo hago un recuento de cómo fue nuestro hermano con nosotras y me digo: otro joven no lo hubiera hecho. En vez de andar con chicos de su edad para divertirse, él prefería darnos atención y cariño a nosotras, eso jamás lo podremos olvidar. Tal parece que todavía con los años que han pasado lo estamos viendo frente a nosotras: él nos marcó para toda la vida con su actuar, su cariño incondicional hacia nosotras fue algo increíble.

En sus estudios no sabría decir hasta donde llegó, yo era muy pequeña, pero aseguraría que venció el nivel medio. No pudo continuarlo porque enfermó cuando sólo contaba alrededor de 17 años le dio la tuberculosis. Mi madre luchó mucho por curarlo, lo llevaba con médicos particulares, dedicaba toda la ayuda que recibía de mis abuelos para ver si se curaba, pero todo fue en vano y el 16 de septiembre de 1948 falleció en la calle Obispo Nieto 18 en Zamora.

Ese fue un golpe muy duro para todos nosotros, porque mi madre también se enfermó y esa fue la causa de que nosotros emigráramos para Cuba buscando la mejoría de ella. A mi madre le quedó siempre el remordimiento de que José se había enfermado porque después de su jornada en la escuela iba a trabajar a una fábrica de hielo con mi padre, y decía que el frío lo había enfermado. Eso no lo pudo superar jamás. Mis padres no querían que trabajara, pero él decía que así ayudaba a los ingresos del hogar y se sentía mejor ayudando.

¹² La festividad de los Reyes Magos se celebra el 6 de Enero, en ella se regalan juguetes a los niños. (N.E.).

Podrán ustedes darse cuenta de que, a pesar de lo corta que fue su vida, fue una persona intachable en todos los ámbitos: como hijo, como hermano, como estudiante, como persona... vivió muy poco, pero fue capaz de dejar un gran legado digno de imitar.

BLANCA HOTELANO MONÉ

Mi madre actualmente vive, se llama Blanca Rosa Moné Pérez. Nació el 12 de septiembre de 1920 en Alcañices, provincia de Zamora. Su familia en España estaba formada por su padre, llamado Francisco, su madre llamada Urgencia y sus hermanos María, Manuel y Francisco. Ella fue la menor, o sea, la cuarta hija.

Vivió en su pueblo natal hasta la edad de dos años. En el año 1922 sus padres retornaron a Cuba. Digo así porque anteriormente ya ellos habían vivido aquí varios años, de hecho sus tres hijos mayores habían nacido en Cuba, ella es la única hija que nace en España.

Sus padres no estaban mal económicamente, aunque vivían en malas condiciones, debido al atraso que existía aún en aquel entonces. Todavía no se contaba con los adelantos que disfrutaban actualmente las personas que viven en los pueblos, por ejemplo agua potable, equipos eléctricos, calefacción, teléfonos, etc.

Mi madre emigra para acá porque su padre era maestro de obras de la construcción, hacía contratos para la edificación de casas en diferentes países de la América Latina, entre ellos Cuba, Venezuela, Puerto Rico y Santo Domingo. Él iba a uno de los países antes mencionado, construía “x” cantidad de casas que después vendía, entonces se trasladaba a otro país y repetía la misma operación. Cuando él iba a permanecer un tiempo prolongado en un país, y este es el caso que nos atañe que en el año 1922 vino con su familia a Cuba, aquí vivieron algunos años. El motivo de la emigración de mi madre es causado por el trabajo de su padre.

Ella antes me hablaba mucho de sus años vividos en Venezuela, ya ahí era mayor y lo recuerda bien y con mucha claridad. Yo aseguraría que su estancia en ese país la marcó mucho en la vida.

Mi madre regresa a España a los siete años de edad pero sólo permanece un corto tiempo y regresa para Cuba.

Cuando ella era pequeña, sus padres residieron en La Habana aproximadamente cuatro años y después se instalan aquí en Ciego de Ávila, y el resto de su vida vive aquí. Es el lugar donde más ha vivido, me ha contado que su familia en España sufrió mucho con la Guerra Civil, un tío suyo fallece peleando en dicha guerra.

Viviendo aquí en Ciego, y siendo ya una joven, conoce a mi padre que se llamó Alejandro Hortelano Serrano. Era hijo de españoles, se hacen novios y más tarde se casan el 22 de noviembre de 1945. Después de esto, ella se quedó para siempre a vivir aquí, se dedicó siempre a las labores del hogar.

Adquirieron propiedades de casas (una manzana) situada en Carretera central, entre las calles 3 y 4 en esta ciudad. También, junto con otros socios, compra la tienda “La Elegante”. En este negocio le fue bien, sus propiedades le fueron nacionalizadas en la década de los 60. Entonces nací yo, que me dio el nombre de Blanca, (igual que mi madre), después nace Ana Rita y por último Carlos. Mis hermanos se casaron y se fueron a vivir solos, yo siempre he vivido con mi madre, porque me casé pero seguí a su lado.

Ella no nos contó nada nunca de su vida en España, debido a la corta edad que emigró. Vino con toda su familia, no tuvo problemas para integrarse a la cultura de aquí, como era tan pequeña no extrañó nada. Aquí no vive mal debido al trabajo que desempeñaba su padre, no eran ricos pero vivían de forma aceptable. Siempre mantuvo la nacionalidad española, nunca renunció, tampoco lo necesitó para trabajar.

Sí mantuvo correspondencia con los familiares que se quedaron allá, hasta hace poco nos escribimos con una prima suya que vivía en Zamora, pero hace poco que falleció.

El segundo viaje lo realiza cuando la invitan por el “Plan Añoranza” en el año 1998, vino muy contenta y le gustó mucho, fue a su pueblo.

Le gustaba bordar y tejer a crochet. También cosía en sus ratos libres, siempre le ha gustado la música y el baile español. Sus padres cuando vinieron trajeron unas castañuelas que ella aún conserva, le gustó mucho bailar de joven.

Pertenece a la Asociación Zamorana de La Habana y recibe obsequios. También actualmente recibe ayuda por la seguridad social de España.

Nosotros nos acogimos a su nacionalidad española hace algún tiempo. Yo estoy jubilada, mi hermana Rita actualmente trabaja de redactora en la emisora provincial de radio, mi hermano Carlos emigra para los Estados Unidos hace ya 10 años.

Mi madre siempre ha sido muy trabajadora y luchadora en toda su vida, aunque ya con los 86 años que tiene y las enfermedades que padece no puede hacer nada. Lo que más la golpea es la pérdida de la memoria.

MARÍA DEL CARMEN PÉREZ CHICOTE¹³

Para comenzar, les diré que mi hermana¹⁴ se llama María del Carmen Pérez Chicote. Vio la luz un 2 de agosto de 1938 en Pereruela, provincia de Zamora, es la segunda de los hijos de la familia integrada hasta ese momento por Agustín, el padre, Ascensión, su madre y un hermano mayor, llamado José.

Sus años vividos en España fueron muy duros y tristes a la vez. Como pueden observar en la fecha de nacimiento fue en plena Guerra Civil. Ella recuerda que escaseaba todo: desde los medicamentos hasta los artículos imprescindibles de la canasta familiar. Había un hambre asombrosa, ni pensar en ropas ni zapatos, en ese momento eso era como soñar. Vivió en carne propia el trabajo que pasaba nuestra madre para comprar algún alimento, tenía que adquirirlos escondido a precios muy altos y con el riesgo de que la Guardia Civil se lo viera y se lo decomisara, entonces tuviera que regresar a la casa con las manos vacías. Vivió muy poco tiempo en el pueblo, enseguida nuestra familia se instaló en Zamora hasta que emigró para Cuba.

La vivienda era de clase pobre, pues solamente trabajaba nuestro padre. Aún no existía la calefacción que hoy hay, eso comenzó mucho después, en la década de los 60. Para calentarse era con un brasero que se colocaba debajo de la mesa mientras se comía, y después iba a la cama temprano.

Ha sido desde niña muy alegre, cariñosa y muy conservadora, se relaciona con mucha facilidad con las demás personas. De pequeña le gustaba mucho jugar con las amiguitas y conmigo, pero se ponía brava si se le rompía un juguete, porque ha sido obsesiva para cuidar de todo, cosa que mantiene en los días de hoy. En su casa tiene las cosas como las dejó mi madre y si algo por los años se deteriora enseguida lo arregla, es increíble la responsabilidad que tiene para cuidar las cosas. Al igual que yo expuse en mi ponencia,¹⁵ ella también sufrió mucho con la enfermedad de nuestro hermano mayor llamado José; pues a causa del déficit de medicamentos debido a la Guerra Civil él falleció, y esa fue la causa que dio lugar a que emigráramos, porque nuestra madre se enfermó de los nervios, de lo cual nunca se curó, aparte de ser una persona muy enfermiza.

¹³ Véanse notas anteriores sobre la familia Pérez Chicote. (N.E.).

¹⁴ La autora es Tránsito Pérez Chicote. Hemos preferido poner el nombre de la protagonista del relato. (N.E.)

¹⁵ La autora, Tránsito Pérez Chicote, parece referirse a los relatos a los que se ha hecho mención. (N.E.).

Mi hermana, al ser la mayor de las hembras, tuvo que asumir desde muy pequeña las labores del hogar, cosa que le afectó como es natural en sus estudios porque quemó etapas y transitó directamente a la adultez sin aún corresponderle. Por eso yo creo que aún hoy en la actualidad es tan trabajadora. Un tío llamado Manolo decía, y cito... “Tú cuando no tienes qué hacer, lo buscas de debajo de la tierra”. Tenía razón en sus palabras.

Después de ocurrida la pérdida de nuestro hermano mayor, mis abuelos maternos, que precisamente eran zamoranos pero vivían en Cuba hacía muchos años nos reclamaron. Reunieron el dinero con ayuda de los hijos porque ya ellos eran muy mayores y no trabajaban. Enseguida nuestro padre comenzó los preparativos del viaje para emigrar.

Ha sido muy inteligente siempre. Recuerdo esta anécdota que me ha contado muchas veces: terminada la Guerra, visitaba nuestra casa un primo de mi madre que se llamaba Julián. Era guardia. Entonces tendría ella dos o tres años, él para jugar le daba un libro (abierto en una página sin láminas) al revés y ella lo ponía al derecho enseguida. Él se asombraba, cómo sin aún conocer ni las letras sabía que estaba mal. Otra anécdota que mi madre me contó, que un día estaba sentada en el suelo en la puerta del frente de la casa y tenía los pies estirados encima de la acera, y al pasar una viejecita, ella recogió los pies. Tenía entonces unos tres años, y la señora tocó a la puerta y felicitó a mi madre por la hija tan educada que tenía.

Una vez concluidos los trámites para el viaje, salimos del puerto de Santander hacia Cuba. Desembarcamos por La Habana el 29 de marzo de 1949, nos fue a esperar un hermano de nuestra madre llamado Ángel. Por suerte aún vive, tenía ella 11 años de edad.

Nos trasladamos para la ciudad de Ciego de Ávila, lugar donde vivía la familia. Siempre se identificó mucho con nuestros abuelos, los veía tan viejitos que los ayudaba en todo lo que podía. Continuó sus estudios al llegar aquí, que por cierto estaba atrasada por todos los problemas ya planteados. Estudiaba la primaria por la mañana y por la tarde iba a estudiar corte y costura. Siempre fue muy hábil para coser de una pieza vieja hace otra y queda como nueva, es un don que la naturaleza le ha dado, le ha cosido a muchos familiares. Terminado el estudio del corte, cogió el título y comenzó a trabajar de maestra primaria en el grado de preescolar en la escuela “Alfredo Álvarez Mola” en la ciudad donde reside, se tituló y en ese centro y en el mismo grado trabajó más de treinta años, hasta que se jubiló. Se hizo una especialista en ese grado, recibió muchas condecoraciones y felicitaciones por su labor tan profesional, la cual amó mucho.

Siempre tuvo mucho prestigio en su trabajo. Todos los padres la querían y aún la quieren al igual que sus alumnos. Hoy en la actualidad, después de trece años de jubilada, cuando camina por la calle no la dejan porque la paran

para saludarla lo mismo abuelas, padres y alumnos. Eso es muy grande, el cariño que le muestran se lo ha ganado por su esfuerzo, constancia y amor en su profesión.

Yo me casé primero, y me fui para mi casa. Ella se quedó con los padres, así que luchó con ellos hasta el final, aunque yo siempre la apoyé en todo. Esa fue una responsabilidad de las dos en conjunto hasta que fallecieron; cuando se quedó sola yo me la llevé para mi casa y estuvo conmigo más de dos años y medio hasta que se casó con Francisco Díaz Montero y actualmente viven los dos en la casa que fue de nuestros padres.

Participó en la campaña de alfabetización en el año 1961. Alfabetizó a varias personas entre ellas a una niña que no caminaba y ella se condolía mucho de ese caso. Siempre me lo decía, ha sido muy receptiva para todos los problemas ajenos pues los sufre como propios.

No tuvo hijos, pero se ocupó mucho de sus dos sobrinos (mis hijos). Ellos fueron alumnos de ella en preescolar. Siempre estaba al tanto de todo, los quiere como si fueran sus propios hijos, ellos la quieren también mucho, yo me alegro de que eso sea así. Sufrió mucho la separación cuando ellos decidieron emigrar para España, y aún lo sigue sufriendo.

Mantuvo la nacionalidad española hasta 1974, año en que pusieron en vigor el carné de identidad en Cuba, y si no tenía la nacionalidad cubana tenía que dejar de trabajar de maestra, por lo que decidió optar por ella ya que nuestra madre era cubana.

Después de jubilarse la recuperó, y la mantiene actualmente.

Ha visitado a España en el año 1996 invitada por el “Plan Añoranza”. Dice que volver a ver a Zamora es lo mejor que le ha podido pasar en su vida. También mis abuelos les contaban siempre sus vivencias, por lo que siempre la ha tenido siempre presente en su corazón, y ahora que su sobrino mayor, llamado Óscar, vive precisamente ahí, pues más presente la tiene. No exagero si le dijera que la mitad de su corazón lo tiene en España.

Estuvo en Pereruela, su pueblo natal, y cuenta que le parecía que veía a los abuelos en la plaza bailando como tantas veces ellos se lo habían contado. Encontró a la familia de mi abuela, y la trataron como si la conocieran de toda la vida. También es de destacar la atención excelente que recibió por parte del Alcalde y el Juez del pueblo, “nunca tendré” –dice–, “como pagarle lo que hicieron por mí”.

Sus relaciones con la Asociación Zamorana son las mejores, tanto por parte de María Antonia Rabanillo como por Sergio Rabanillo. Mantiene muy buenas relaciones con ellos, sus vínculos con España son más que satisfactorios, pues como ya expuse anteriormente, al tener a sus dos sobrinos allí todos los días habla de su tierra y lo comenta conmigo. Además, a pesar de no haber

realizado más viajes, tiene amistades ahí que la visitan, porque son amigos de sus sobrinos que vienen a Cuba y la van a ver.

De la cultura de España no tiene grandes recuerdos, porque como ya es conocido, ella nació en plena guerra y después vivió sus secuelas, más los problemas del hogar, la pobre poco pudo disfrutar de la cultura. Le encanta la música, el baile y el cine Español. Cada vez que en el teatro de aquí viene un grupo con una puesta en escena sobre España yo la invito, y vamos las dos a verlo. Lo tiene en la sangre, parece que lo heredó de los abuelos maternos, que les gustaba todo eso.

A pesar de todo por lo que ha tenido que pasar en la vida, pérdida de seres queridos, secuelas de la guerra en España, dificultades económicas tanto allá como aquí, Período Especial en Cuba...ella es una persona muy alegre, comunicativa, optimista y con un estado de ánimo excelente. Creo que todos estos componentes hacen que ame la vida y a todos los que la rodean. Se caracteriza por ser cariñosa y buena con todo el mundo, y hacer el bien a todo el que se le acerca. A veces yo la tengo que llamar a la reflexión, porque se pasa de buena.

MERCEDES MEZQUITA GONZÁLEZ

Mi tío se llamó Eugenio Mezquita Moral. Nació el 12 de febrero de 1900, en Aliste¹⁶, Zamora. Su familia estaba formada por su padre, nombrado Ángel, y Josefa, la madre. Tuvo un sólo hermano, que se llamó Pablo. Su madre nunca vino a Cuba, su padre vino con su hermano y después retornó. Mi abuelo era labrador, y sus hijos también iban con él a trabajar la tierra, pero ganaban muy poco.

Mi tío es el mayor de los hijos. Vivían en pésimas condiciones, eran muy pobres. Con lo que ellos ganaban a penas les alcanzaba para comer. Su madre se dedicaba a las labores del hogar, no tenía los suficientes abrigos para cubrirse del frío, no lo pasaron nada bien en esa época. La vida en España en esa etapa que él vivió allí me contaba que había una pobreza extrema, por lo menos en el pueblo en que vivía, pero creo que sería igual en el resto de España, al no ser la clase rica que como es natural vivía con mejores condiciones de vida.

El motivo del emigrar es porque en el año 1917, que tenía entonces 17 años de edad, estaba transcurriendo la Primera Guerra Mundial y tenía miedo de ser llamado al Servicio Militar y que después lo llevaran al frente de batalla. Sus padres no querían que él viniera con esa corta edad, pero él insistió y

¹⁶ Aliste es una comarca zamorana, no una localidad. (N.E.).

al fin ellos comprendieron que podía perder la vida en la guerra y era mejor que viniera para Cuba y se salvara.

Poco tiempo después prepara todo con unos ahorros que tenía y embarca. Sale de Vigo en barco y llega a La Habana, nadie lo esperaba, aquí no tenía, familia sólo unos paisanos. Se dirige para la ciudad de Ciego de Ávila, aquí había un fuerte asentamiento de zamoranos, y él conocía a algunos.

Me contaba que esta isla le había gustado mucho, principalmente por su clima. Al llegar aquí y verse solo no le faltaron deseos de regresar, pero cuando pensaba en la guerra que había dejado atrás se consolaba a continuar aquí y hacer su vida. Una vez que llegó comenzó a trabajar en una fonda como dependiente, así se inicio en ese mundo del cual nunca se apartó.

Alquiló un cuarto y vivió algunos años ahí, hasta que tres años después llegan su hermano Pablo y su padre, y entonces se mudan para un lugar más amplio, ya que tres personas no podían vivir ahí.

Ponen una fonda entre los dos al lado del “Garaje Firestone”, que precisamente estaba frente a una clínica que venían muchas personas del campo, ingresaban a sus familiares y entonces comían en la fonda y le llevaban comida al que estaba ingresado. Con mucho esfuerzo logran salir adelante, ése fue el primer negocio que ponen ellos dos.

Más tarde venden la fonda y compran un bar, al que le hacen un rebosamiento y le dan por nombre “Mezquita”. Le ponen luces que le llamaban la atención del público porque era la primera barra de ese tipo en esta ciudad. Ahí están varios años, pero en 1947 lo venden porque querían poner allí un negocio similar. Pero al enterarse de que su madre había fallecido, deciden quedarse y compraron entre los dos el hotel “Rueda”. Después de hacerle un arreglo comienzan a trabajar, y poco a poco su capital se incrementa, ya que este hotel está ubicado en el centro de la ciudad, en la esquina de la calle Independencia y José María Agramante. Tiene tres plantas, continuaron los dos trabajando juntos en dicho hotel durante muchos años.

Siempre ayudó a su familia que dejó en España, pues como bien les dije antes su madre nunca vino y su padre retornó, así que él mientras que sus padres vivieron los ayudó.

En el año 1963 le fue intervenido el hotel con la Ley de Nacionalización del capital privado. Tuvo que acogerse a la nacionalidad cubana para poder poner a su nombre los negocios que relacione antes.

SÍ se llevaba con algunos paisanos, pero no era una persona muy comunicativa. Más bien diría que siempre fue muy serio. Él se llevaba muy bien con un empleado del Hotel llamado Cortés, con él si se comunicaba. Se relacionaba con mi hermano y conmigo. Recuerdo que a Pablito le daba todos los días dinero para que merendara en la escuela y jugaba conmigo, que soy la más pequeña de sus sobrinas.

Una vez que compró el hotel, como no se casó nunca, siempre vivió ahí.

Después de que lo nacionalizaran, continuó viviendo en su habitación, ya no trabajó más, pasó a jubilación. Unos años después, en el mes de marzo de 1977, falleció.

Tenía ya 77 años.

Nunca regresó a España, pensó hacerlo en vida de su madre, pero por los negocios lo fue dejando y cuando en unión de su hermano quiso ir, ya su madre fallece y no realiza el viaje nunca.

Él se caracterizó por ser muy trabajador, no tenía hora para trabajar. Como vivía en su propio trabajo estaba al tanto de todo el día entero.

Como algo curioso, les contaré que el bar llamado “Mezquita” que el compró junto con mi padre, lo venden como es conocido en la década del 40. Nunca le han cambiado el nombre, siguió siendo un bar muchos años y ahora en estos momentos ahí hay una tienda perteneciente a Cubalse y sigue con el mismo nombre. Creo que esto es interesante, que por más de medio siglo esa esquina continúe con el mismo nombre de “Mezquita”, por nuestro apellido.

PABLO EUGENIO MEZQUITA GONZÁLEZ

Mi abuelo se llamó Domingo González Martín. Nació en Almeida de Sayago, el 4 de septiembre de 1887, en Zamora. Su padre se llamó Antolín, y sus hermanos fueron Dolores, Bernardo, Gabriel, José y Domingo, él fue el más pequeño.

Allá con sus padres se dedicaba a las plantaciones de corcho. Tenía extensas tierras dedicadas a este cultivo, sus hermanos también trabajaban dichas tierras. En la casa que habitaban las paredes eran de piedra, muy pequeña y las condiciones de vida eran pésimas, debido al atraso que aún existía en España y en el mundo, (principalmente en los pueblos) en el siglo XIX, cuando él nace, aunque ellos no vivían en una miseria extrema por el negocio del corcho y las tierras que tenían.

Él pasa el servicio militar, y una vez concluído éste ya tenía novia del mismo pueblo y contrae matrimonio con Martina Adoración Ramos Lucas. Continúa trabajando en las tierras de su padre en unión a sus hermanos. Comienzan a tener sus hijos y llegan al número de cinco. Ellos fueron Antolín, María, José, Ángela e Isidoro.

Después de la guerra, que concluyó en 1918,¹⁷ los años que siguieron fueron de mucha inestabilidad en lo negocios y las cosas no le iban bien en

¹⁷ Se refiere a la Primera Guerra Mundial. (N.E.).

cuanto a la venta de los taponos de corcho, y aparejado a esto, los paisanos que habían emigrado hacia la América le contaban que aquí les iba bien y que se ganaba dinero. Fue en la etapa en la que hubo una explosión de emigración muy grande hacia Cuba, y se decide a emigrar.

Viene sólo, él mismo se costea el viaje. Salió por el puerto de Santander y llegó a Cuba por La Habana. Estuvo en Tricornia, se dirigió para Ciego de Ávila, pues aquí tenía algunos paisanos que le prometían que aquí lo ayudarían.

A la familia no le agrada nada la idea de su viaje, y más que dejaba a su esposa con cinco hijos, pero él insistió y no les queda más remedio que asumirlo. Cuando vino ya tenía 36 años de edad, así que estaba acto para trabajar en lo que fuera. Al llegar y verse solo y pensar en los hijos que había dejado, me contaba él que quiso regresar, pero poco a poco lo fue sobrellevando y la ilusión de él era hacer dinero y traerle a toda su familia. Fue acogido bien porque tenía un carácter muy afable y se sabía ganar a la gente y llevarse bien.

Comenzó enseguida a trabajar de cocinero en el cuartel. Después pasó de cocinero también en la Comercial de Pina.

A los dos años de estar aquí, con el dinero que había logrado reunir reclamó a su esposa y los dos hijos mayores llamados Antolín y Ángela. Los tres más pequeños se los dejó a la familia con la idea de traerlos después, pero eso no lo pudo lograr porque las cosas no le fueron como esperaba. Tenía unos cuartos donde vivió la familia cuando llegó.

En el Machadato se sacó un billete de la lotería y compró una bodega en la esquina de las calles de Honorato del Castillo y Máximo Gómez, pero fracasó. Era un tiempo en el que la gente no tenía dinero ni para comer. Después compró una fonda, pero las cosas no le fueron bien y se la vendió a un amigo. Aquí no tuvo ayuda para poner ningún negocio, parece ser que él no tenía madera para comerciante, eso lo valoro según los fracasos que tuvo en sus intentos de poner negocios. Él tenía que cubrir los gastos de su esposa y sus dos hijos aquí, más enviar dinero para España para los tres hijos que dejó allá.

No renunció nunca a su nacionalidad, pues en su etapa no exigían aún la nacionalidad cubana para poner un negocio o trabajar. Le gustaba hacer muchos cuentos de los años vividos en España.

Me contaba que él tenía tierras en Portugal y que le gustaba mucho conocer y viajar, pero no lo pudo hacer porque su economía no se lo permitió. Los lugares que conoció en España son a los que viajaba para vender los taponos de corcho.

También me contó que él había pasado el Servicio Militar muy bien, porque cuando le llenaron los documentos para ingresar y preguntarle que oficio sabía, él dijo que trabajaba el corcho y le entendieron que era cochero,

y al incorporarse le dan un coche de un capitán para que lo atendiera. Así que el error fonético le favoreció, porque iba de un lugar a otro y frecuentaba las buenas casas y dice que se enamoraba de las criadas, pero que después lo dejaban, parece que era enamorado. Siempre estaba haciendo cuentos, tenía mucha habilidad para llegar a la gente.

Fue muy hábil para hacer cosas en la casa. Cogía unos pedazos de tabla y hacía un mueble, cualquier cosa, como electricista, albañil etc.

Perteneció a la Asociación Castellana en La Habana, aquí en vida de él no se hablaba de Asociación Zamorana, tampoco de las ayudas que hoy reciben los nativos, eso comenzó después de que falleció, el día 2 de junio de 1976.

PABLO EUGENIO MEZQUITA GONZÁLEZ

Mi abuela se llamó Martina Adoración Ramos Lucas, nació el 25 de octubre de 1889. Vio la luz en la misma casa de mi abuelo, porque eran vecinos y su madre fue allí para que la ayudaran, así que nació en Almeida de Sayago, Zamora. Sus padres se llamaron Cándido e Isabel, y sus hermanos Juan, Antonio, María, Isidoro y José. Ella era la mayor.

Cuando se quedó sola con sus hijos, trabajó con su suegro y sus cuñados con el corcho. Ella sufrió mucho con la separación de su esposo y la necesidad económica que estaba pasando al frente de la casa, eran muchos los gastos que tenía que afrontar con sus cinco hijos. Cuando mi abuelo la reclama con los dos hijos mayores Antolín y Ángela, ella también sufrió mucho al tener que dejar a sus tres hijos menores al cuidado de la familia. Ese sufrimiento nunca lo pudo superar, la acompañó toda la vida. Fue una persona muy sufrida, no se reía.

Al llegar aquí tuvo que lavar para fuera, porque lo que ganaba mi abuelo no era suficiente. Además, eso fue en el año 1925, que estaba en el poder el gobierno de Machado y había aquí también bastantes necesidades. Ella quiso regresar con sus hijos pero la vida no se lo permitió. El viaje se lo pagó mi abuelo. Siempre vivió en Ciego de Ávila, como aquí estaba ya su esposo.

Las condiciones de la vida aquí, como ya narré, no eran nada buenas, le decían el Machadato, que eso era sinónimo de pobreza y miseria. La pobre sufrió mucho en su vida, sólo pudo ver, de los hijos que dejó allá, a Isidoro, que vino en 1949 de visita un tiempo. Ya estaba casado y con hijos, y retornó.

Mantuvo la nacionalidad de origen hasta su fallecimiento. Como no ocupó ningún trabajo, pues no lo necesitó. Sí se relacionaba con las personas, tenía amigos tanto zamoranos como de otras regiones que se llevaba bien con ellos y se visitaban. Siempre mantuvo correspondencia con sus hijos, cuando

recibía carta le daba mucha alegría. Nunca regresó a España, no se lo permitió su economía, porque deseos le sobraban.

Ella falleció el 2 de mayo de 1985 a la edad de 86 años.

OBSERVACIÓN: Solamente aquí hago referencia a los datos personales de mi abuela debido a que al exponerse la vida de mi abuelo ahí está implícita la de ella, pues la mayor parte de su vida transcurrió en matrimonio.

CARMEN FAÚDEZ¹⁸ RODRÍGUEZ

Iniciaré mi relato diciéndole que mi padre se llamó Tomas Faúdez Mateos. Nació el 15 de septiembre de 1908 en Viñas de Aliste, provincia de Zamora. Su familia estaba formada por su padre llamado Eugenio, su madre llamada Paula y sus hermanos Catalina, María y Andrea. Él fue el primer hijo.

Su padre trabajaba en las minas de carbón. Éste era un trabajo muy fuerte y muy arriesgado, porque tenía que cubrir turnos de día y de noche. Mi padre trabajaba también en las minas junto a mi abuelo, siendo aún un adolescente. Ellos eran muy pobres, las condiciones de la vivienda eran pésimas. El piso, me contaba que era de tierra y las paredes de piedra, no disponían de agua corriente, tenían que cargarla de un pozo que tenían en el patio, el agua para beber la conservaban en una tinaja para que les permaneciera fresca y se calentaban con una estufa. Su madre trabajaba en el campo para ayudar al hogar y realizaba las labores de la casa. La vida allí me decía que era muy dura, porque al ser pobres y estar formada su familia por cuatro hijos y en total seis personas no les resultaba nada fácil mantenerse todos con los salarios de mi abuelo, mi padre y la ayuda que aportaba su madre, o sea, que vivían muy reducido.

El motivo de emigrar mi padre para acá fue debido a la Primera Guerra Mundial, que estaba ocurriendo en esos momentos y los chicos eran llamados al Servicio Militar y una vez que habían tomado la instrucción militar se los llevaban para el frente a pelear¹⁹. En esos momentos ya mi padre tenía 19 años, y para que no se lo llevaran para la guerra emigró para Cuba. Eso fue aproximadamente en el año 1927, en el siglo XX.

Él vino sólo, con unas amistades del pueblo que lo ayudaron en financiar el viaje porque como ya les conté antes, sus padres no disponían del dinero para que él pudiera viajar. Vino en barco, la travesía fue de alrededor de un

¹⁸ En el texto original figura Faúdez, debe de tratarse de error por Faúndez, apellido común zamorano (N.E.).

¹⁹ España, como se dijo, no participó en la Primera Guerra Mundial. Debe de referirse a la Guerra de Marruecos, en 1927 ya no había enfrentamiento en Marruecos. (N.E.).

mes, viajó en tercera porque era el pasaje más económico. Él me contaba que se cansaba de ver mar y cielo tantos días y que cuando vio a Cuba se alegró mucho. Al llegar por el Puerto de La Habana no lo estaba esperando nadie, solo se dirigió para la actual provincia de Ciego de Ávila, se asentó en el lugar llamado Ceballos, allí tenía algunos paisanos que le ayudaron a buscar trabajo y un lugar donde vivir temporalmente.

Su primer trabajo aquí fue las labores del campo. Permaneció aquí varios años, construyó su propia casa y ahorra todo cuanto podía, porque su idea siempre fue no dedicarse al campo, pensaba poner un negocio en la ciudad. Pasados unos años y cuando su economía se lo permitió, se trasladó para la cabecera de la provincia en un barrio llamado Maidique. Allí puso una bodega que se llamó “La Gloria”, y construyó su propia casa.

Él fue demasiado bueno. Se condolía de los problemas ajenos hasta el punto que daba mucho fiado (creía en las personas), y tuvo grandes problemas por eso. Por poco fracasa en su negocio, pero logró salir adelante y no llegó a perderlo. Poco a poco incrementó su capital y llegó a tener 20 viviendas, las cuales tenía alquiladas, y así fue aumentando sus entradas.

Falleció en el año 1954, a la edad de 46 años.

CARMEN FAÚDEZ RODRÍGUEZ

Mi madre se llamó Paula Rodríguez Poyo. Nació el 29 de junio de 1910 en Aliste, Zamora. Su familia estaba integrada por su padre, que se llamo José, su madre Francisca y sus hermanos Gaspar, José, Manuela y Antonia. Ella fue la tercera de los hijos y de las hembras, fue la mayor. Sus padres eran muy pobres y se dedicaban a las labores del campo, pero lo que ganaban apenas le alcanzaban para comer. Las condiciones de la vivienda eran muy precarias, porque el piso era de tierra. Tenían una sola habitación grande donde dormían todos los hijos, solamente tenían lo necesario para vivir. Pasaban hasta frío, porque no contaban con los abrigos para taparse y para calentarse lo hacían con una estufa que todos se colocaban a su alrededor, no existía en aquella etapa de ningún adelanto eléctrico que hoy en la actualidad hay en los pueblos de España.

Sus hermanas Manuela y Antonia habían emigrado para Cuba hacía ya algún tiempo. Entonces fallecen sus padres, siendo aún muy jóvenes, y mi madre vivía con sus hermanos Gaspar y José. Cuando ella cumple los 21 años decide emigrar para Cuba, esto se debió a la vida tan difícil que tenían en esos momentos, y motivada por sus dos hermanas que vivían aquí, se dispone a correr fortuna y venir a unirse a ellas.

Ninguno de los hermanos habían adquirido un nivel cultural, solamente sabían leer y escribir al igual que mi madre.

Con lo que sus hermanos le pudieron aportar para preparar el viaje, (también recibió ayuda de sus vecinos), comienzan los preparativos y emprende su travesía. Lo hace en barco, y llega a Cuba por el Puerto de La Habana.

No la esperaba nadie. Una vez aquí en Cuba se dirige a la ciudad de Ciego de Ávila, ya que aquí vivían sus dos hermanas que estaban trabajando de domésticas en casa de españoles, así que mi madre comienza a trabajar de doméstica en una de esas mencionadas casas y allí mismo vivía. Nunca me contó que la trataban mal, como eran españoles los dueños siempre había una consideración con las sirvientas por tratarse de ser una española que tenía necesidad de buscarse la vida.

Me contaba que al llegar aquí tuvo muchos deseos de regresar, pero cuando pensaba la miseria que había vivido se lo quitaba de la mente, y como tenía aquí a sus hermanas pues le levantaban el ánimo y seguían hacia delante.

Nunca más viajó a España, porque la vida no se lo permitió, y cuando comienzan los viajes de “Añoranza” ya ella había fallecido.

Estaba trabajando en una casa cerca de la bodega de Tomás Faúdez, y ella iba a comprar alguna vez allí y se conocen. Eran jóvenes los dos, se hacen amigos y después comienzan un noviazgo que más tarde se convierte en una boda, por lo que al casarse ella deja de trabajar de sirvienta y se dedica a las labores del hogar y ayudaba a su esposo en la bodega, y ahí mejoran sus condiciones de vida, porque vive en una casa propia junto a su esposo, así que juntos luchan mucho para incrementar el capital. Todo cuanto lograron tener fue el resultado de sus trabajos en conjunto.

Entonces nací yo, el día 29 de octubre de 1923. Siempre viví con ellos, pues nunca trabajé en la calle, y después de que me casé vivía a su lado. Él me compra una casa cuando me casé. Luego nació mi hermano, el 21 de abril de 1925. Trabajaba con mi padre en la bodega, allí permaneció hasta que la intervienen.

Mi padre sí ayudó a su familia de España. Cada vez que podía les enviaba dinero, nunca oí que mi madre ayudara a su familia, como ya sus padres habían fallecido.

Mi padre falleció antes del triunfo de la Revolución, y mi hermano se quedó al frente de la bodega. Pero en la década del 60 fue intervenida por la Ley de Nacionalización, al igual que a las viviendas les fue aplicada la Ley de Reforma Urbana.

Mi padre se tuvo que acoger a la nacionalidad cubana, porque no le permitían tener ni la bodega ni las casas a su nombre si era español.

Mi madre nunca perdió la nacionalidad española, yo me acogí a su nacionalidad y luego también se acogió mi hermano.

Mi padre mantuvo relaciones con su familia hasta que sus padres fallecieron. Actualmente no mantenemos relaciones con la familia de España.

A él lo que siempre yo le veía que hacía era leer periódicos y oír las noticias de la radio. Su objetivo era oír y leer noticias de España, fue algo que siempre le interesó, decía que era para saber cómo estaba su patria. Ella no pudo decir nada específico que hiciera en sus ratos libres, lo que recuerdo es que siempre estaba trabajando, no estaba quieta nunca. Los dos siempre hablaban de la vida que tuvieron en su pueblo natal, la pobreza vivida, pero siempre pude observar una gran nostalgia que los acompañó hasta el final de su existencia. Mi padre me contaba las maldades que hacía con los otros jóvenes de pueblo, se veía feliz cuando lo narraba y se reía.

Yo recibí ayuda una vez, aunque ya tengo 83 años y estoy en silla de ruedas no he vuelto a recibir más ayuda, desconozco la causa. Mi hermano nunca ha recibido ayuda.

Mi padre, como ya conté antes, era una persona muy noble. Se condolía de los problemas ajenos y los sufría como propios. Fue un padre muy cariñoso, a nosotros nos quiso mucho y nos complacía en todo lo que podía. Siempre estuve a su lado, de hecho, murió en mis brazos en el año 1952. De ella no puedo decir otra cosa, fue una madre ejemplar a pesar de no tener nivel ninguno, siempre estaba al tanto de todos nuestros problemas y nos ayudaba a enfrentarlos, porque siempre tuvo un temperamento fuerte, algo que admiré en ella. Ninguno tuvo relaciones con el Consulado, como no regresaron a su patria, pues no lo necesitaron.

Mi madre vivió unos años más que él. Ella falleció a los 71 años, en el año 1981.

Él no dijo nunca que realizara ninguna manifestación cultural, pero sí gustaba de verlo y oírlo, al igual que mi madre, que le atraían mucho los bailes españoles, solía oírlo por la radio.

TERESA PÉREZ GAGO

Mi madre se nombra Pascuala Gago Romero. Ella nació el 15 de marzo de 1901, en Mahique (*sic*)²⁰, Provincia de Zamora. Su hogar estaba formado por Felipe, su padre, e Isabel, su madre, y sus hermanos Victorino, Pascual, Félix, Vicente, María y Eugenio. Mi madre fue la más pequeña. Ella vino cuando tenía 14 años; allí no trabajó, solamente ayudaba en las labores del hogar.

Era una familia muy pobre, y sus padres habían fallecido cuando ella era pequeña. Se quedó con sus hermanos, pero cuando su hermano Victoriano emigra para Cuba ella quiere venir para acá, él era uno de los mayores y ella le había cogido cariño. En un viaje que él realiza a España la trae, en esos

²⁰ Mahique como tal en el texto. Se trata, sin lugar a dudas, de Mahide. (N.E.).

momentos tenía 14 años. La lleva a casa de una familia que él conocía, eran los dueños de una finca llamada “El Edén”. Eran de apellido Torres. Dicha finca estaba situada en Morón, Provincia de Ciego de Ávila. Ellos estaban bien de situación económica.

Allí pensaba estar un corto tiempo pero en la casa había unos niños cuya madre había fallecido hacía poco y le cogen cariño a ella y no la dejan ir. Permaneció trabajando ahí por muchos años, hasta que se casó. La tenían como una más de la familia, fíjese hasta qué punto que cuando su hermano Victoriano vende la finca y retorna a España la familia y los chicos no dejan que se la lleve, la querían como a una madre, claro que ese cariño se lo supo ganar, ella también era muy buena con todos.

Ya en ese tiempo era novia de mi padre, y poco después se casan. Entonces se van para la Finca que mi padre había comprado, y a la que hago referencia al narrar su vida. Ya los muchachos eran mayores y sí aceptaron muy bien su matrimonio.

Continuaron siempre llevándose como una familia, ¡fue una amistad verdadera! Siempre ella nos decía que quiso volver a España a ver a sus hermanos, pero la vida nunca se lo proporcionó. Lo único que ella hizo en su vida fue (*sic*) las labores del hogar. Una vez que tiene a sus hijos realiza las labores de madre también.

Su vida aquí fue bastante holgada, pues en la casa en la que vivió al llegar era una finca, y como a ella la acogen como un miembro más de la familia, ahí vivió no diría con riqueza, pero me atrevería a decir que tenía todo lo que necesitaba. Después cuando se casa con mi padre ya era propietario de una finca y también continúa viviendo muy bien.

Siempre estuvo al tanto de sus hermanos en España y cada vez que podía los ayudaba. Mantuvo su nacionalidad de origen, por el trabajo nunca necesitó renunciar. Nos hablaba de las fiestas que se celebraban en su pueblo. A ella le gustaba participar principalmente en las fiestas que celebraba la Iglesia, era muy católica. No tuvo relaciones con la Asociación Zamorana, pues en su tiempo en las provincias no se conocía.

Lo que la caracterizó en la vida fue la honradez. Era una persona educada a pesar de no haber recibido mucha educación, era muy decente y así nos lo transmitió a todos sus hijos, cosa que supimos asimilar y llevar a cabo en la vida.

Ella permaneció viviendo en la casa de la finca en unión con mi padre. Nosotros vivimos junto a ellos hasta que nos casamos que cada uno nos fuimos para diferentes lugares.

Falleció el 15 de marzo de 1985, a los 84 años de edad.

Observación: Solamente he expuesto aquí lo relativo a su vida, porque como vivió en matrimonio tantos años con mi padre su vida está implícita a la de él durante esa larga etapa hasta que falleció.

TERESA PÉREZ GAGO

El nombre de mi padre fue Valentín Pérez Pérez. Nació en Cabañas de Aliste, Zamora el día 29 de julio de 1896. Su familia estaba formada por su padre, Vicente, y su madre, Joaquina. Tenía cuatro hermanos, ellos se nombraron Florentino, Tomás, Daniel y Ángela. Mi padre fue el mayor de todos. Su familia, junto a sus hermanos, nacieron en el lugar antes mencionado.

Mi abuelo tenía un molino de trigo y lo trabajaba. Como mi padre era el mayor, comenzó a trabajar también en el molino y ambos eran labradores también. Ellos eran muy pobres, sus condiciones de vida eran bastante deficientes, ya que hasta ese momento trabajaban solamente mi abuelo y mi padre, y su familia era de siete personas. Su vivienda estaba colmada de pobreza, también en la vida a finales de los siglos XIX y principios del XX existía un atraso muy grande. Pasaban hasta frío, porque no contaban con los abrigos y las colchas suficientes para todos. Fue una etapa muy difícil la que vivió él en España.

Cuando cumplió 18 años y ya estaba próximo para ir al servicio militar, transcurría en ese momento el año 1914. Precisamente en esta fecha comienza la Primera Guerra Mundial, que se prolonga hasta 1918 por tal motivo y por miedo a que una vez que pasara el servicio fuera llamado para ir a pelear a la guerra, fue que emigra hacia Cuba. Lo hace solo, su familia no quería que viniera pero viendo que en la guerra morían muchos jóvenes inocentes, prefirieron que emigrara y salvara la vida. Sus padres, con unos ahorros que tenían, fueron quienes le ayudaron para que comprara el pasaje del barco.

Emigra sobre el año 1915, y llega a Cuba por La Habana. Nadie lo esperaba, ya que aquí no tenía familiares, solamente contaba con el apoyo de algunos paisanos del pueblo que habían emigrado antes. Se dirigió para Morón, actualmente es un Municipio de la Provincia de Ciego de Ávila, porque aquí, como dije antes, tenía unos amigos. Me contaba que le había gustado este país, pues el clima favorecía mucho el trabajo del campo, pues esto era lo que a él le gustaba, cultivar la tierra. Al verse solo aquí y tan joven tuvo muchos deseos de retornar, pero cuando pensaba la causa de su emigración se conformaba con estar solo y no morir en el frente.

Fue bien acogido, porque él tenía muy buen carácter y enseguida se relacionó con varios zamoranos y españoles que lo apoyaron mucho. Lo primero en lo que trabajó aquí al llegar fue en una grúa por la noche y de día trabajaba en una tienda en un lugar llamado “Edén”. Esto era un campo que estaba situado cerca de Morón, paraba en casa de unos zamoranos.

Después de transcurridos unos años, y ya con los ahorros que poseía, compró una finca situada cerca de allí la que le puso el nombre del “El Caracol”. Ya en su finca comenzó a trabajarla, tenía caña y otros cultivos.

Puso una bodega en su propia finca, que pudo ir levantando con mucho esfuerzo, y logra salir adelante.

Cuando paraba en “El Edén” conoce allí en una casa a una joven, que por cierto era zamorana también. Hace amistad, y más tarde comienza un romance que culmina en un matrimonio, y como ya él había comprado una finca, construye una casa y los dos van a vivir al “Caracol”, allí pasaron toda la vida. Tienen seis hijos, que se llaman Vicente, que nació el día 9 de abril de 1927, Florentino, que nació el 13 de marzo de 1928, Teresa, que soy yo, que nací el día 9 de julio de 1929, le sigue Ángela Joaquina, que nace el 5 de octubre de 1932, Felina Isabel, el día 1 de junio de 1936 y, por último, Luis Valentín, el día 25 de agosto de 1945. Éste no lo esperaban, pues ya todos éramos mayorcitos cuando nace mi hermano Luis. Todos lo cuidábamos, y lo queremos mucho.

Aquí hago un alto para contarles algo que mi padre me dijo: cuando comenzaron a nacer mis hermanos, él le iba poniendo a cada uno el nombre de su familia. Parece que lo hacía para que cuando los nombrara recordar a sus seres queridos que había dejado en España. Eso fue así hasta el tercer hijo donde se ven repetidos los nombres, entonces a partir del cuarto hijo mi madre le dijo que los sucesivos hijos que tuviera ella les iba a poner el nombre y así quedaban complacidos los dos. Ésa es la causa por la que esos nombres de mis hermanos mayores aparecen repetidos en la familia.

Otra anécdota que también les contaré es que como vivimos toda la vida en el campo y por la noche no había ningún entretenimiento, cuando terminábamos de comer todos los hermanos nos sentábamos alrededor de mi padre para que nos hiciera cuentos de España. Eso era mientras que mi madre recogía la cocina, después nos acostaban a todos temprano.

Siempre ayudó a su familia, porque como les dije al iniciar mi exposición, dejó a sus padres y hermanos. Mantuvo siempre su nacionalidad de origen, no necesitó cambiarla nunca. Nos hemos acogido a su Nacionalidad Española tres hermanos hasta ahora. Siempre mantuvo correspondencia con su familia, lloraba cuando leía las cartas, era muy cariñoso con todos.

Actualmente mantenemos correspondencia. Una hija mía con una prima, a través de ella sabemos de los familiares que quedan allá, ya todos los tíos fallecieron. Siempre se relacionó muy bien, recuerdo que por las noches iban a casa algunos paisanos y se ponían a jugar a las cartas y la pasaban bien. A mi madre también le gustaba jugar, a todos nosotros nos acostaban y no nos gustaba, nos íbamos a la cama protestando, pero todos obedecíamos enseguida.

Mi padre no regresa a España nunca, cuando comenzaron los viajes de “Añoranza” ya él había fallecido. En una ocasión vino su hermano Florentino, pero estuvo un tiempo y retornó, fue al único que volvió a ver.

Nos contaba de las fiestas que se celebraban en su pueblo, él siempre participaba, tocaba el tamboril y se divertía mucho.

Lo que lo caracterizó en la vida fue su bondad, daba todo lo que tenía por ayudar a los demás, no podía ver a alguien que necesitaba algo y no ayudarlo.

En el año 1963, con la Ley de Nacionalización de la Reforma Agraria le fue intervenida la finca y la bodega. Nos quedamos viviendo allí, no tenía otras propiedades. Permanecieron en su casa hasta que fallecieron, el deceso de él ocurrió el día 10 de diciembre de 1979, a los 83 años.

OBSERVACIONES

Como podrán observar en la gráfica que aparece adjunta en este trabajo, las mujeres fueron muy pocas las que renunciaron a su nacionalidad de origen, porque en su gran mayoría no ocuparon puestos de trabajo, ni adquirieron propiedades, se dedicaron a las labores del hogar.

No ocurrió así con los hombres que se vieron obligados a acogerse a la nacionalidad cubana, por las trabas que tenían para ocupar un puesto de trabajo o poner un negocio debido a las leyes existentes en ese momento en el país para los extranjeros, entre ellas podemos citar:

- Rebaja al 50% de su salario.
- No permitir registrar el negocio a su nombre.

Los tres hombres que no se acogieron fue porque en su momento, aún no estaban en vigor dichas leyes.

No hago rerencia a partir de la tercera generación de los descendientes porque considero que resultaría demasiado extenso el trabajo, pero sí lleva a acompañado en cada caso un árbol genealógico donde se puede apreciar que se integraron a la sociedad y formaron sus familias, también aparecen un grupo de fotos que corroboran lo antes expuesto.

En esta provincia existió un Viceconsulado de España en el año 1936, lo que pueden comprobar en el documento de certificado de nacionalidad de Domingo González Martín que aparece en el trabajo.

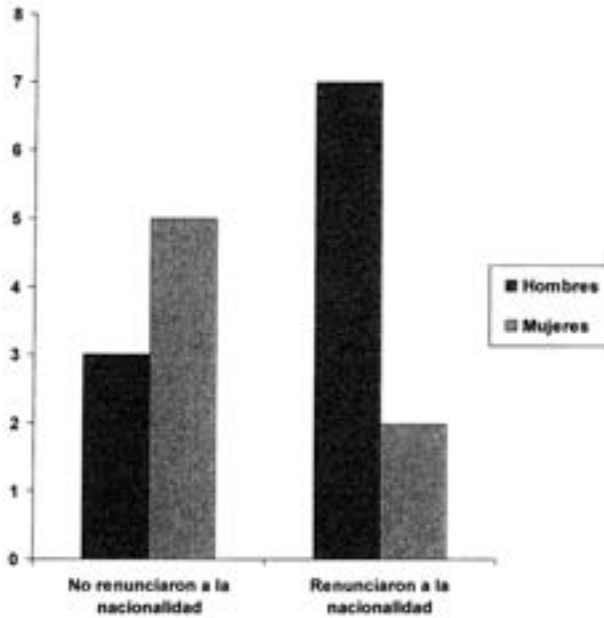
Conocí a la mayor parte de los protagonistas de esta ponencia, tres por el apellido podrán darse cuenta que están en mi familia (dos hermanos y un tío), pero con muchos tuve una buena amistad.

Espero que este trabajo haya sido de su interés, si fue así, le estaré muy agradecida.

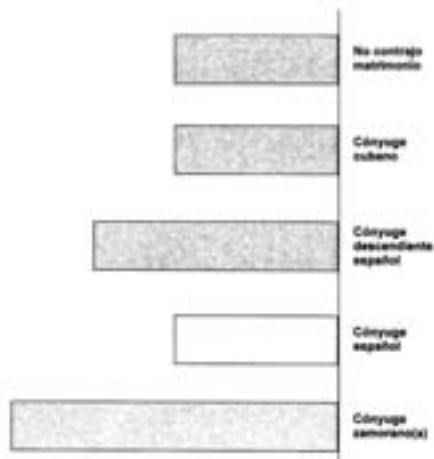
GRÁFICAS

NACIONALIDAD QUE OSTENTARON EN CUBA

	Hombres	Mujeres
No renunciaron a la nacionalidad	3	5
Renunciaron a la nacionalidad	7	2



SELECCIÓN DEL CÓNYUGE



FECHAS IMPORTANTES DE CADA EMIGRANTE

No.	Nombre y Apellidos	Año de nacimiento	Año en que emigraron	Edad	Año en que fallecieron	Edad
1	Eugenio Mezquita Moral	1900	1917	17	1977	77
2	Ignacio Canas Pérez	1905	1921	16	2001	96
3	María del Carmen Pérez Chicote	1938	1949	11	Vive	68
4	Alfonsa Pérez Pérez	1902	1911	9	1997	95
5	José Leal de la Iglesia	1902	1915	13	1968	66
6	Blanca Moné Pérez	1920	1922	2	Vive	86
7	Gonzalo López Campano	1899	1916	17	1994	95
8	Manuel Chicote Camero	1908	1910	2	1984	76
9	Ángela González Ramos	1915	1925	10	2002	87
10	Pablo Mezquita Moral	1907	1917	10	1976	69
11	Domingo González Martín	1887	1923	36	1976	89
12	Adoración Ramos Lucas	1889	1914	25	1978	89
13	José Pérez Chicote	1929	1934	5	1948	19
14	Tomás Faúdez Mateos	1908	1927	19	1954	46
15	Paula Rodríguez Poyo	1910	1931	21	1981	71
16	Pascuala Gago Romero	1901	1915	14	1985	84
17	Valentín Pérez Pérez	1896	1914	18	1979	83

Al arribar al final de este trabajo podemos hacer una valoración general y expresar todas estas personas desde muy pequeñas se enfrentaron con mucho arrojo a los rigores de la vida, que partieron de la nada, pero que lucharon y se integraron a la sociedad, a pesar de que tuvieron que afrontar muchas adversidades pero nunca desmayaron en su empeño y supieron dejar un digno legado a sus descendientes.

Fueron muy puros de alma, así me los expresaron sus familiares, que siempre hicieron el bien a todos los que a ellos se acercaban y a su vez los aconsejaba el camino a seguir, considero que ese es un sentimiento muy noble

y que con ese actuar deben haberse sentido en paz consigo mismo, esto debe servir de ejemplo para las nuevas generaciones.



- ▲ Puertos desde emigraron.
- ▲ Puerto donde llegaron.
- ▲ Lugar que nacieron.
- ▲ Lugar que se asentaron.



RECOMENDACIONES

Por toda la investigación, dedicación, esfuerzo y amor que he llevado a cabo para elaborar este trabajo, sugiero que el mismo sea reproducido para que pueda ser leído por todas las generaciones de descendientes, para que sepan valorar los trabajos y sufrimientos que tuvieron que pasar sus antecesores, para que ellos hoy puedan disfrutar de una vida mejor.

Que esta ponencia no se quede archivada solamente en Zamora, los insto a que al reproducirla sea enviada a la Asociación Zamorana en La Habana y que ésta a su vez le haga llegar a todas las provincias y así pueda ser leída por todas las personas que se interesen en conocer el por qué hubo una emigración tan grande procedente de Zamora a Cuba.

GALERÍA FOTOGRÁFICA

La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras

FAMILIA DE: JOSÉ LEAL DE LA IGLESIA



*JOSÉ LEAL EN SU HOTEL.
1953*



*SU FAMILIA, ESPOSA Y SUS CUATRO HIJOS
1961*



*CON UNA NIETA EN SUS QUINCE AÑOS
1959*



*AQUI ALGUNOS DE SUS NIETOS
1961*

FAMILIA DE: ALFONSA PÉREZ PÉREZ



ALFONSA PÉREZ PÉREZ - 1922



ELLA CON SU FAMILIA - 1949



*AQUÍ CUANDO SU NIETA CUMPLIÓ CINCO AÑOS
1964*



ENRIQUE Y LIONEL - BIZNIETOS - 1991

FAMILIA DE: IGNACIO GANAS



*IGNACIO Y SU ESPOSA
1999*



LUCIA CANAS - 1969

HIJAS



NATIVIDAD CANAS
1971



MISLEIDI Y PABLO

NIETOS



NOEMI



DAYME



ADOLFO

ARMANDO





BIZNIETOS

ARMANDO



ARMANDO IGNACIO



DANY DANIEL



CARLOS MIGUEL

FAMILIA DE: GONZALO LÓPEZ GAMPANO



GONZALO EN ESPAÑA ANTES DE EMIGRAR
1915



(DEBAJO) ÉL CON SU FAMILIA - 1957



AQUI EN LA BODA DE SU HIJA- 1969



*EN EL CUMPLEAÑOS DE SU NIETA YAMILÉ
1976*

La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras



EN EL CENTRO, SU HIJA CON SUS NIETOS



YA AQUÍ TENÍA MÁS DE 90 AÑOS

FAMILIA DE: ÁNGELA Y PABLO



ÁNGELA GONZÁLEZ RAMOS
1936

ÁNGELA Y PABLO MEZ-
QUITA MORAL — 1947





EL DIA DE SU BODA - 1947



AQUI CON SU FAMILIA — 1953



ELLOS CON LA FAMILIA—1963



*CON SUS HIJOS PABLO Y MERCEDES
1994*

FAMILIA DE: MANUEL CHICOTE CARNERO



*MANUEL CHICOTE C.
1930*



CON SU ESPOSA - 1962



*AQUI FRNTE A SU
FERRETERIA - 1950*



CON SU HIJO - 1963

HIJOS



MANUEL (DE PIE)



MARTA



GRECY

NIETAS



GRETHEL



SAILIN

BIZNIETA



RACHEL

FAMILIA DE: JOSÉ PÉREZ CHICOTE



*JOSÉ PÉREZ-EN ZAMORA
1947*



SUS PADRES-1949



*SUS HERMANAS CARMEN Y AMPARO-(CENTRO)
1996*



SUS SOBRINOS OSCAR Y CARLOS- 2005



*FÁBRICA DE HIELO DONDE TRABAJÓ JOSÉ;
ÉL APARECE AL FINAL - DETRÁS. - 1947*

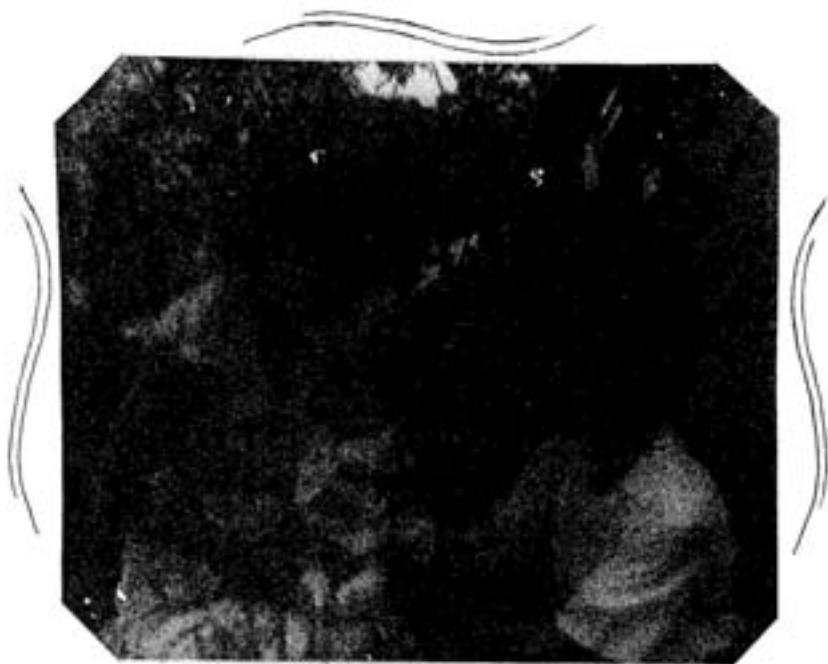
FAMILIA DE: BLANCA MONÉ PÉREZ



BLANCA MONÉ PÉREZ
1938



EN SU BODA - 1940



ELLOS CON SU PRIMERA HIJA- 1941



SUS HIJOS BLANCA Y CARLOS- 1946



ANA RITA HORTELANO MONÉ - 1947

FAMILIA DE: MARÍA DEL GARMEN PÉREZ CH.



*MARÍA DEL GARMEN
PÉREZ CHICOTE
1956*



*CON SUS ALUMNOS EN UN FIN DE CURSO
1977*



ELLA CON SU HERMANA Y UNA PRIMA-1996



SU SOBRINO OSCAR CON SU ESPOSA-2002

FAMILIA DE: EUGENIO MEZQUITA MORAL



EUGENIO EN LA CARPETA DEL HOTEL - 1960



HOTEL RUEDA - 1961



*SU SOBRINO CARLOS CON UNAS PRIMAS
2002*



*ELLA RODEADA CON LA FAMILIA
2002*



AQUI TRABAJÓ EUGENIO - EL CORCHO
1928

FAMILIA DE: DOMINGO Y ADORACION



*ADORACION CON SUS HIJOS
ANTES DE EMIGRAR - 1900*

*ADORACION RAMOS LUCAS
1950*





ELLA CON DOMINGO GONZÁLEZ MARTÍN - 1933



AQUÍ CON SUS NIETOS - 1963



EN SUS BODAS DE ORO 1963



CON SUS HIJOS YA CASADOS 1963

FAMILIA DE: TOMÁS Y PAULA



*TOMÁS EN SU BODEGA, CON SU FAMILIA
1940*



PAULA RODRIGUEZ POYO
1940



CARMEN - JOVEN
1940

HIJOS



LUIS



CARMEN

NIETOS



CARMEN



NEMECIO



BARBARA

FAMILIA DE: VALENTIN Y PASCUALA

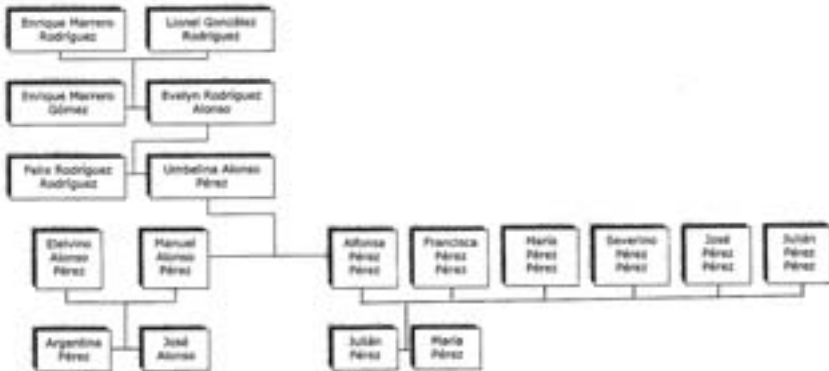


*ELLOS CON SUS HIJOS - 1976
EN SUS BODAS DE ORO*

ÁRBOLES GENEALÓGICOS

ÁRBOL GENEALÓGICO

Emigrante: Alfonso Pérez Pérez



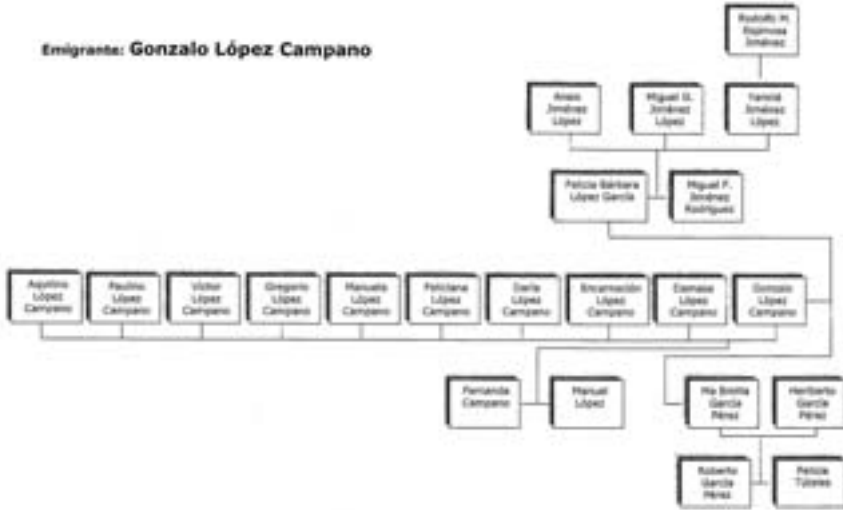
ÁRBOL GENEALÓGICO

Emigrante: Ignacio Canas Pérez



ARBOL GENEALÓGICO

Emigrante: **Gonzalo López Campano**



ARBOL GENEALÓGICO

Emigrante: **Angela González Ramos**
Pablo Mezquita Moral
(MATEMÁTICO)



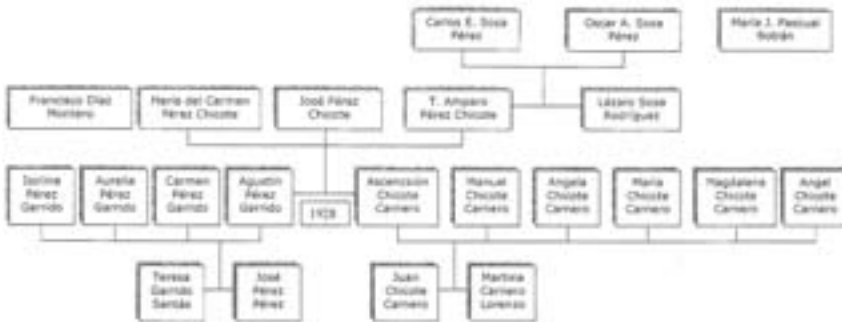
ARBOL GENEALÓGICO

Emigrante: Manuel Chicote Carnero



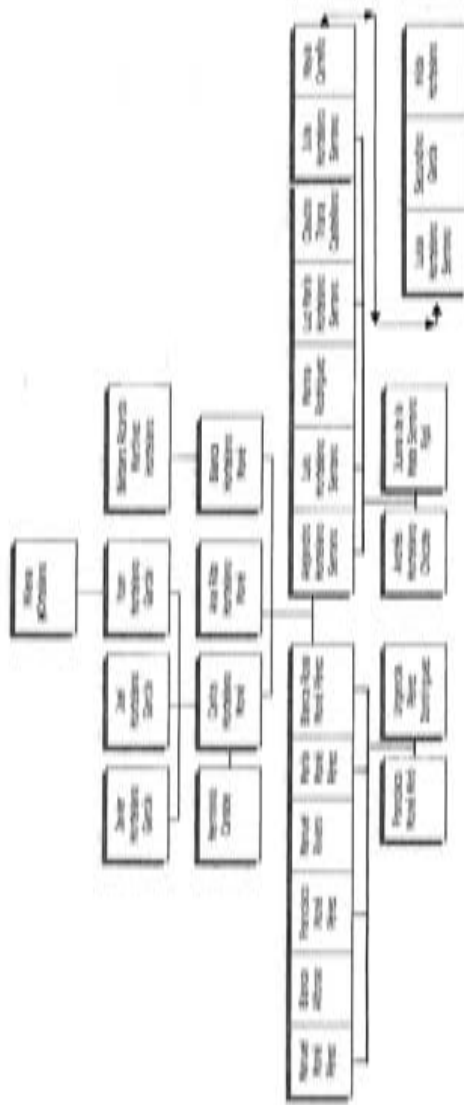
ARBOL GENEALÓGICO

Emigrante: José Pérez Chicote



ARBOLE GENEALÓGICO

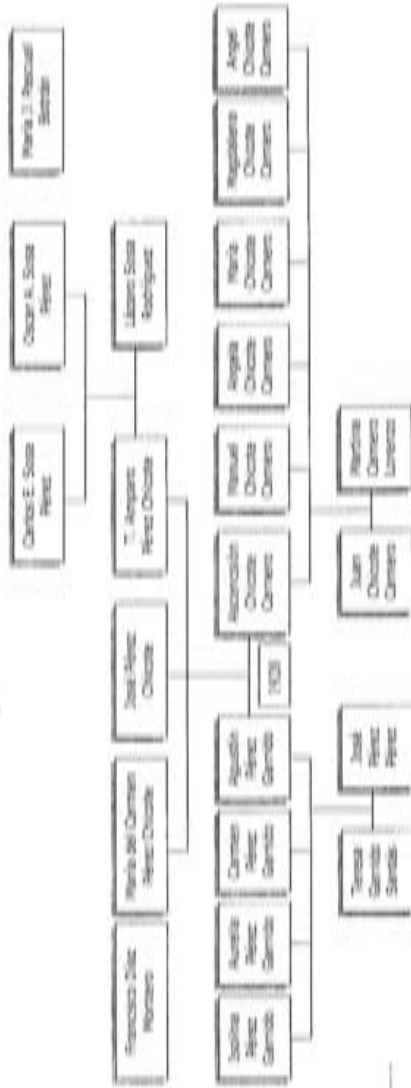
Emigrante: Blanca Rosa Moné Pérez



La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras

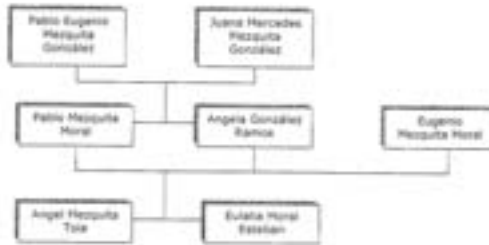
ARBOLE GENERALÓGICO

Emigrante: María del Carmen Pérez Chicote



ÁRBOL GENEALÓGICO

Emigrante: **Eugenio Mezquita Moral**



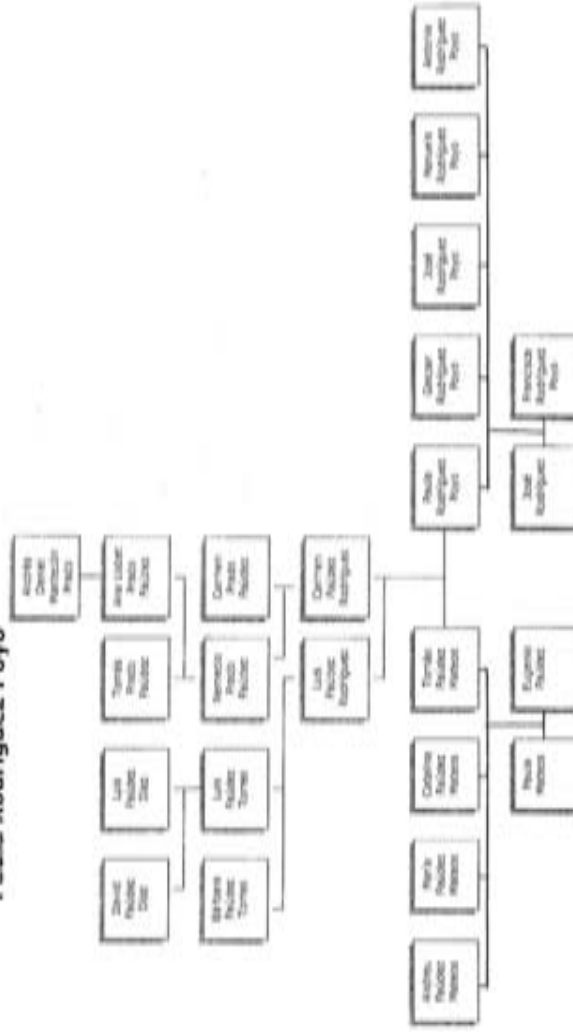
ÁRBOL GENEALÓGICO

Emigrante: **Martina Adoración Ramos Lucas
Domingo González Martín**



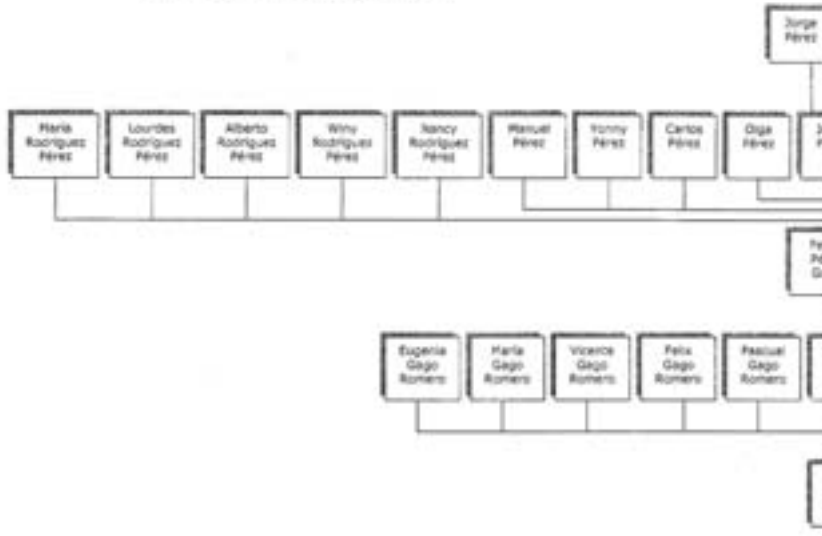
ARBOLE GENEALÓGICO

Emigrante: **Tomás Faúdez Mateos**
Paula Rodríguez Poyo



ARBOL GENEALÓGICO

Emigrante: **Valentín Pérez Pérez**
Pascuala Gago Romero



ANEXOS

Trabas que tuvieron que afrontar los españoles residentes en Cuba para insertarse a la vida laboral, debido a las leyes existentes en ese momento.

Durante el gobierno de transición de los 100 días, fue puesto en vigor el Decreto número 2583 el 8 de noviembre de 1933, que se llamó LEY DE NACIONALIZACIÓN DEL TRABAJO, la misma entre otros artículos decía:

ARTICULO I

- *Todas las personas jurídicas establecidas con carácter de patrones en el territorio nacional, en la explotación de empresas agrícolas, industriales o mercantiles, tendrán forzosamente que utilizar en los trabajos a que se dediquen un 50%, por lo menos de obreros y empleados nativos, y dedicar al pago de los salarios devengados por los mismos, un 50% por lo menos, de las cantidades que se destinen al pago de su personal, debiendo dejar implantadas en sus servicios ambas proporcionalidades si ya no lo estuvieren, dentro de un mes, a partir de la publicación de esta Ley en la Gaceta oficial de la República.*

ARTICULO III

- *Las plazas de obreros o empleados que vaguen o se creen en lo sucesivo, en todas las empresas establecidas en la República deberían cubrirse forzosamente por los patrones con personal cubano nativo.*

ARTICULO IV

- *Las cesantías o rebajas de obreros o empleados que se decreten desde este momento, por razones económicas o de otro orden, en todas las empresas*

establecidas en la República, deberán hacerse efectivas en el personal extranjero mientras lo hubiere.

Ley Constitucional de la República de Cuba, entró en vigor el 20 de mayo de 1940.

ARTICULO 13

- *Los Cubanos por Naturalización.*
- A) Los extranjeros que después de cinco años de residencia continúa en el territorio de la República y no menos de uno, después de haber declarado su intención de adquirir la nacionalidad cubana se le otorgará la carta de ciudadanía.*

ARTICULO 19


- A) Los extranjeros residentes en territorio de la República se equiparán a los cubanos.*
- B) En cuanto a la protección de su persona y bienes.*
- C) En cuanto al goce de los derechos reconocidos en esta Constitución, con excepción de los que se otorguen exclusivamente a los nacionales.*

El cubano por nacimiento tendrá en el trabajo una participación preponderante, tanto en el importe total de los sueldos como en las distintas categorías de trabajo.

La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras



<p style="text-align: center;">ADVERTENCIAS</p> <p>Este certificado vence los días <u>31</u> de <u>Diciembre</u> de cada año y deberá ser renovado dentro del plazo de 30 días hábiles posteriores a su vencimiento.</p> <p>Su uso es obligatorio. En caso de extravío se solicitará un DUPLICADO.</p> <p>Los cambios de domicilio deberán comunicarse al Registro dentro de los diez días hábiles siguientes de haberse efectuado.</p> <p>Las infracciones de las disposiciones de la ley que regula el Registro de Extranjeros, son castigadas con multas incondonables e impostas por los tribunales de acuerdo con las disposiciones del Código de Defensa Social.</p>	<p style="text-align: center;">Modelo 62-A</p> <p style="text-align: center;">CERTIFICADO DE INSCRIPCIÓN</p> <p style="text-align: center;">No. <u>317020</u></p> <div data-bbox="692 429 945 748" style="text-align: center;"></div> <p style="text-align: center;">El simio de la inscripción debe coincidir con el taladro de esta fotografía.</p>
--	---

<p style="text-align: center;">Prensa del interesado o sus cruz trazada por su mano.</p> <div data-bbox="275 1248 600 1463" style="text-align: center;"><p>DACTILOGRAMAS DE LOS INDICES</p><p>Índice Anular</p></div>	<p style="text-align: center;">CERTIFICADO</p> <p><u>Estoracion Ramos</u> <u>Lucas</u> de <u>69</u> años natural de <u>España</u> ciudadano <u>Española</u> de estado <u>Casado</u> talla: <u>1.54</u> Mts. cuts: <u>B</u> estello: <u>OP</u> ojos: <u>P</u></p> <p>ha cumplido con los requisitos exigidos por el Decreto-Ley N° 788.</p>
--	--

Alcañices



El Excmo Sr. Capitán General de la 1.^a Región
y en su nombre el Sr. Coronel D. Antonio Pardo Alcañices
1.^o Jefe de la Administración de Zamora en el P. de la guerra
Responde al Coronel D. Cipriano Pico Fernández

CONCEDO LICENCIA ABSOLUTA, por haber permanecido doce años en el servicio militar, desde la fecha de
su ingreso en Caja, según lo dispuesto en los artículos 2.^o y 7.^o de la ley de reclutamiento, al soldado
Domingo Francisco Martín, hijo de Antonio y de Alfonsa
natural de Alcañices, Juzgado de primera instancia de Alcañices
provincia de Zamora, nació el día 4 de Agosto
de 18 87, de oficio carretero, su estado casado. Fue alistado en el reemplazo
de 1 918, clasificado como soldado de habiendo prestado los servicios que se
expresan al dorso.

Y por haber cumplido su compromiso en el Ejército, expido la presente en Zamora a 21
de Julio de 1 920

Anotado el folio 125 año 183

El Coronel
Antonio Pardo

Cipriano Pico



La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras



VICE CONSULADO DE ESPAÑA
CIEGO DE AVILA



VICE-CONSULADO DE ESPAÑA
CIEGO DE AVILA (CUBA)
OFICIO DE REGISTRO NÚM. 105

CLASE U
RECORRIDO

El Vice-Cónsul de España

Certifico que en el Registro de Matricula de Ciudadanos Españoles que existe en este Vice-consulado he una partida señalada con el núm. 2556 que dice: Don Antonio González Martínez natural de Alameda provincia de Burgos de 4 años de edad, de estado casado profesión ferrocarrilero y residente en San Juan de los Rios, Cienfuegos

Y a fin de que el interesado pueda acreditar su nacionalidad, le expido el presente en Ciego de Avila a 11 de Setiembre de 1911 de mil novecientos treinta y seis



VALID POR EL AÑO 1911 P.A.

El Vice-Cónsul de España
Enrique L. Navarro
El Encargado Interino

El Ministro de Estado de la República de Cuba

Por la presente hace constar:

Don José Luis de la Serna natural de Zamora, España seiscientos y sesenta y seis años de edad, de estado casado y de profesión Abogado para quien se ha verificado la inscripción de su nombre en el libro de inscripción de los extranjeros que se encuentra en el presente libro de inscripción, con arreglo con el artículo del Reglamento de Extranjería que se encuentra en el artículo 1.º de la Ley de Extranjería de 1902.

En fe de lo que queda dicho, en la ciudad de La Habana, a los once días del mes de Setiembre de mil novecientos treinta y seis.

Agustín M. Sangua
Ministro de Estado



El Encargado Interino

El Encargado Interino

La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras

La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras





La historia de un grupo de zamoranos transcurrida en dos tierras